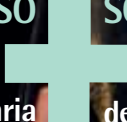
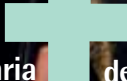




**LA VALENTÍA EJEMPLAR DE
GISELE
PELICOT**

ITESO  SOCIEDAD
Agroecología y  La vida después
soberanía alimentaria  del basurero

Te invitamos a la

FERIA DE POSGRADOS Y DIPLOMADOS

EN EL ITESO LO HACES POSIBLE



ITESO, Universidad
Jesuita de Guadalajara

Regístrate en:
bit.ly/feriadeposgradosydiplomados



Jueves 20 de marzo, 18:00 horas
Auditorio Pedro Arrupe, SJ. Campus ITESO



Conoce nuestros Doctorados, Maestrías, Especialidades, Diplomados
y Cursos.

 33 1840 6747

posgrados.iteso.mx | diplomados.iteso.mx

 ITESO

 ITESOuniversidad

 ITESO

 ITESOuniversidad


 itesouniversidad

Imagen generada con IA



Nueva

Ingeniería en INTELIGENCIA ARTIFICIAL

Modalidad Mixta



ITESO, Universidad
Jesuita de Guadalajara

Conoce la Nueva Ingeniería en Inteligencia Artificial.

Desarrolla sistemas inteligentes e innovadores centrados en las personas.

Aprende a resolver problemas complejos utilizando diversos paradigmas de la inteligencia artificial como IA generativa, aprendizaje automático, por refuerzo y profundo, procesamiento de lenguaje natural, visión artificial y agentes autónomos que te permitirán crear soluciones tecnológicas.

Reconocimiento de Validez Oficial de Estudios (RVOE) según Acuerdo Secretarial SEP núm. 15018, publicado en el Diario Oficial de la Federación el 29 de noviembre de 1976. El ITESO pertenece al Grupo 3 (Instituciones Acreditadas Consolidadas), del Programa de Mejora Institucional SEP.



ITESOCarreras



itesocarreras



ITESO



ITESOuniversidad



ITESOuniversidad

Admisión Carreras ITESO

33 3669 3535

admission@iteso.mx

carreras.iteso.mx

33 1333 2672

iteso.mx

MARZO-ABRIL 2025 **magis** 1



LITTERAE

EN LATÍN SIGNIFICA LETRA O CARTA. ES UN ESPACIO ABIERTO PARA PUBLICAR LAS OPINIONES DE NUESTROS LECTORES

4 Sobre MAGIS 503

COLLOQUIUM

ENTREVISTA A UN PERSONAJE DE RECONOCIMIENTO SOCIAL POR SU TRAYECTORIA PROFESIONAL, CIENTÍFICA O INTELLECTUAL

6 IA, migración y cambio climático: los retos para el mundo del trabajo

POR ÓLIVER ZAZUETA
FOTOS ZYAN ANDRÉ

FORUM

FORO EN EL QUE NUESTROS COLABORADORES PRESENTAN SUS COLUMNAS

14 Poesía | Arte Poética
Jorge Ortega

POR JORGE ESQUINCA

DISTINCTA

LO QUE ES VARIADO O PINTADO CON DIFERENTES COLORES ES SU SIGNIFICADO ORIGINAL Y DENOMINA LA SECCIÓN DE ARTÍCULOS SOBRE DIVERSOS TEMAS DE INTERÉS EN LOS CAMPOS DE LAS CIENCIAS, LAS HUMANIDADES Y LA ADMINISTRACIÓN

16 La vida después del basurero
POR JOSÉ TORAL

FORUM

24 Arte | Wael Shawky, traducir la historia en nuevas formas legibles

POR DALEYSI MOYA

ERGO SUM

SIGNIFICA ENTONCES SOY; PRESENTA EL PERFIL DE UN PROFESIONISTA DEL MUNDO

26 Que la vergüenza cambie de bando: la historia de Gisèle Pelicot

POR TERESA SÁNCHEZ VILCHES

INDIVISA

QUE NO ES POSIBLE DIVIDIR ES EL SIGNIFICADO EN LATÍN DE ESTA PALABRA. EN MAGIS DENOMINA AL REPORTAJE DE INVESTIGACIÓN SOBRE UN TEMA ABORDADO DESDE DIFERENTES PERSPECTIVAS Y CAMPOS PROFESIONALES

34 ¿Libertad de expresión o libertad de manipulación?

POR GABRIEL ORIHUELA

COMMUNITAS

LAS EXPRESIONES DE LA IDENTIDAD ITESIANA EN EL TRABAJO, LOS ANHELOS Y LOS COMPROMISOS QUE NOS CARACTERIZAN COMO COMUNIDAD.

42 Agroecología, un deber histórico del ITESO

POR ÓLIVER ZAZUETA
FOTOS ARCHIVO HISTÓRICO DE LA RASA

50 Campus | Mutualismo: la economía de la reciprocidad

POR ANDRÉS GALLEGOS

52 Alumni | Eduardo Vázquez Baeza: el arte de lo que es

POR CARLOS VICENTE CASTRO

SPECTARE

SIGNIFICA OBSERVAR, CONTEMPLAR. SECCIÓN DEDICADA A LA FOTOGRAFÍA QUE INVITA A LA REFLEXIÓN

54 El abance

POR SONIA MADRIGAL

IGNACIANA

CON ESTE ADJETIVO SE HA IDENTIFICADO TRADICIONALMENTE EL TALENTO QUE SE ORIGINA EN LA EXPERIENCIA DE TRASCENDENCIA PROPIA DE LOS EJERCICIOS ESPIRITUALES DE IGNACIO DE LOYOLA

62 Inventario de carisma

POR ALEXANDER ZATYRKA, SJ





SENSUS

SENTIDOS. EN ESTA SECCIÓN PRESENTAMOS RESEÑAS Y CRÍTICAS DE ESPECTÁCULOS, CINE, LITERATURA, GASTRONOMÍA, ASÍ COMO RECOMENDACIONES DE SITIOS ELECTRÓNICOS Y LIBROS PARA PROFESIONALES

64 Antojo

65 Vida cotidiana | Antojo de algo

POR ABRIL POSAS

66 Cine | El antojo inicia en la autoría

POR HUGO HERNÁNDEZ VALDIVIA

66 Ciencia | (des) antojo de ciencia

POR JUAN NEPOTE

68 Música | Antojos clásicos y operísticos

POR SERGIO PADILLA MORENO

69 Literatura | Al gusto

POR JOSÉ ISRAEL CARRANZA

LUDUS

ES EL ESPACIO LÚDICO DE NUESTRA REVISTA

70 Crónica | Los adictos del nuevo siglo

POR MAURICIO FERRER

LAS SECCIONES DE MAGIS TIENEN NOMBRES EN LATÍN PORQUE SIMBOLIZAN TRES TRADICIONES FUNDAMENTALES: LA CIENTÍFICA, LA UNIVERSITARIA Y LA JESUITA.

A ti, que lees:

En tiempos de incertidumbre y transformaciones aceleradas, la capacidad de comprender los signos de nuestro tiempo se vuelve una tarea urgente. Este número de MAGIS propone una mirada crítica a algunos de los fenómenos que marcan nuestra época: la violencia estructural contra las mujeres, la crisis ambiental de las ciudades, los desafíos del mundo laboral y los peligros de la manipulación informativa.

Abrimos con una revisión del caso Gisèle Pelicot, cuyo desenlace ha sacudido conciencias y revelado las grietas de los sistemas que, lejos de proteger a las mujeres, perpetúan las condiciones de su vulnerabilidad. La historia de Pelicot es el reflejo de una realidad sostenida por la impunidad y la indiferencia, y nos obliga a preguntarnos qué estamos haciendo —o dejando de hacer— para transformar estas estructuras de violencia.

En otro terreno, exploramos las posibilidades de una gestión más inteligente y humana de los residuos urbanos. Las ciudades enfrentan un dilema mayúsculo con la basura que generan, y ejemplos como el del barrio de Moravia, en Medellín, muestran que es posible resignificar estos espacios y convertirlos en focos de regeneración comunitaria. ¿Podría Guadalajara aprender de esta experiencia?

La conversación con Pedro Américo Furtado, director de la Organización Internacional del Trabajo para México y Cuba, nos lleva a otro territorio crucial: el impacto de la inteligencia artificial en el mercado laboral. La automatización reconfigura el mundo del trabajo a una velocidad vertiginosa, y las respuestas que demos hoy definirán si este cambio profundiza desigualdades o abre nuevas oportunidades. Y, por otro lado, te presentamos un reportaje sobre la desinformación y el modo en que regímenes populistas y oligarquías manipulan la opinión pública para afianzar su poder. En un contexto donde la verdad se vuelve campo de batalla, urge fortalecer el pensamiento crítico y la responsabilidad ciudadana.

En la sección *Communitas* te invitamos a conocer el trabajo que el iteso ha realizado en materia de agroecología y soberanía alimentaria: el futuro con justicia empieza en la forma en que producimos y compartimos lo que nos nutre. ¡Gracias por tu lectura!

Magdalena López de Anda
Directora de MAGIS





Los mundos de Marjane Satrapi

Punk y convencida. Marjane Satrapi declinó una condecoración que le ofreció el gobierno francés (la Legión de Honor) por considerar que Francia tiene una "actitud hipócrita" de cara a Irán, particularmente en lo que respecta al otorgamiento de visas. Aclara que ese rechazo no significa un desprecio de la institución, sino más bien coherencia entre sus propios actos y convicciones (la carta enviada a la ministra de Cultura la publicó en su perfil de Instagram).

Luz Maceira

Muy buen artículo, ¡y enorme cinta Persépolis!

Fernando González



El futuro es de los niños; el presente, no

Un artículo necesario para ir dialogando sobre el presente de las infancias en un contexto productivista, individualista, consumista, meritocrático y excluyente.

Rodrigo G

Artículo que ayuda a abrir los ojos para ver nuestras limitaciones como sociedad, importante paso para corregir nuestra relación con la infancia.

Jesús Ríos



Recuerdo de una "expectación dolorosa"

Interesante anécdota, sólo agregaría que hay descubrimientos recientes que apuntan a la posibilidad de pronosticar un terremoto.

Roberto Franco

La identidad personal en Cristo

Brotaron en mí mucha gratitud y luz al leer este excelente artículo. Muchísimas gracias, padre Zatyryka.

Jefferson

Felicidades. Me pareció estar recordando a Theilard de Chardin.

Pablo Betancourt



Los rostros del Kauyumari

Realmente un universo por conocer y reconocer. Gracias por la información.

Ma. Elena Castillo



facebook.com/revistamagis



[@magisrevista](https://twitter.com/magisrevista)

¡Queremos escucharte!

La página del lector es un espacio para ti. Participa con tus opiniones, críticas o sugerencias y envíalas a la dirección de correo electrónico magis@iteso.mx.

Las cartas deben tener una extensión máxima de una cuartilla (dos mil 200 caracteres o 400 palabras) y es necesario que incluyan nombre completo, la dirección y el teléfono de su autor. Por razones editoriales o de espacio, MAGIS se reserva el derecho de resumir o editar las cartas, y de decidir si las publica en su edición impresa o en el sitio de internet magis.iteso.mx.

No se publicarán cartas anónimas ni aquellas que ofendan a alguna persona.

504
magis@iteso.mx
magis.iteso.mx

Consejo editorial

- :Ricardo Cortez
- :Bernardo Masini
- :Juan Carlos Núñez
- :Guillermo Rosas
- :Maya Viesca
- :Raquel Zúñiga

Colaboradores

- :Zyan André
- :Jorge Esquinca
- :Mauricio Ferrer
- :Andrés Gallegos
- :Hugo Hernández Valdivia
- :Sonia Madrigal
- :Daleysi Moya
- :Juan Nepote
- :Gabriel Orihuela
- :Sergio Padilla Moreno
- :Luis Ponciano
- :Abril Posas
- :Teresa Sánchez Vilches
- :José Toral
- :Alexander Zatyryka, SJ
- :Óliver Zazueta

Publicación bimestral
 ITESO, Universidad Jesuita de Guadalajara
 Año LXI, número 504,
 Marzo – Abril 2025

Copyright 2002 y 2005 (nueva época).
 Todos los derechos reservados.

**El contenido de los artículos es responsabilidad de sus autores.
 Se permite la reproducción citando la fuente.**

MAGIS es una publicación del ITESO,
 Universidad Jesuita de Guadalajara
 Periférico Sur Manuel Gómez Morín 8585,
 CP. 45604 Tlaquepaque, Jalisco, México
 Teléfono +52 33 3669 3434, ext. 3198

Rector: Dr. Alexander Zatyryka, SJ
 Director de Relaciones Externas: Dr. Humberto Orozco Barba

Certificado de licitud de título núm. 13166 y certificado de licitud de contenidos núm. 10739, otorgados por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Reserva de título núm. 04-2002-031214392500-102, otorgada por el Instituto Nacional del Derecho de Autor de la Secretaría de Educación Pública. Número ISSN: 1870-2015

Impresión: Offset Industrial, Profesionales en Impresión de Color

magis

significa buscar continuamente en la acción,
 en el pensamiento y en la relación con los
 demás, el mayor servicio, el bien más universal.



Portada: Christophe Simon/AFP

DIRECCIÓN
 :Magdalena López de Anda
 directormagis@iteso.mx

EDICIÓN
 :José Israel Carranza
 editormagis@iteso.mx

COEDICIÓN
 :Édgar Velasco
 :Sofía Rodríguez

EDICIÓN WEB
 :Édgar Velasco
 evbarajas@iteso.mx

DIRECCIÓN DE ARTE
 :Montse Caridad Ruiz

EDICIÓN DE FOTOGRAFÍA
 :Lalis Jiménez

CORRECCIÓN
 :Lurdes Asiain

ADMINISTRACIÓN
 :Beatriz Castellanos

DISTRIBUCIÓN
 TELÉFONO: 33 3669 3525



ITESO, Universidad
 Jesuita de Guadalajara



**Recibe
 MAGIS en tu
 domicilio**

Si eres egresado del ITESO y quieres continuar recibiendo gratuitamente la revista MAGIS, llena este formulario con tus datos, escanéalo y envíalo a *magis@iteso.mx* o ingresa a la página *magis.iteso.mx* y completa el formulario de suscripción.

Nombre _____
 Nombre(s) _____ Apellido paterno _____ Apellido materno _____

Calle _____

Número exterior _____ Número interior _____ Colonia _____

Código Postal _____ Ciudad _____ País _____

Teléfonos _____ Casa Oficina Correo electrónico al que deseas que te enviemos información del ITESO _____

Carrera _____ Número de expediente _____

Nombres de otros egresados que vivan en este domicilio _____

IA, migración y cambio climático: los retos para el mundo del trabajo

El director de la Oficina para México y Cuba de la Organización Internacional del Trabajo, Pedro Américo Furtado de Oliveira, conversa acerca los desafíos que el mercado laboral enfrentará en los años por venir y de la posición de nuestro país ante los cambios recientes

POR ÓLIVER ZAZUETA
FOTOS ZYAN ANDRÉ





La serpiente ha salido del huevo y las distopías están a la orden del día; lo que la ciencia ficción vaticinaba hace algunos años, hoy parece dar consistentes señales de existencia: la inteligencia artificial (IA) irrumpiendo en la vida diaria, la crisis climática amenazante y los flujos migratorios desbordados. Son fenómenos que alimentan el miedo, así como las respuestas totalitarias y proteccionistas.

Ante estos escenarios, a veces se necesitan voces que llamen a la calma y la cordura, y una de ellas parece ser la de Pedro Américo Furtado de Oliveira, director de la Oficina para México y Cuba de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), quien participó en las jornadas Emplearte ITESO 2024, en octubre pasado, y considera que es necesario romper varios mitos alrededor de estos aparentes azotes y disrupciones que, evidentemente, modificarán la vida del *homo faber*, es decir, aquel que crea objetos o idearios artificiales y con ellos se inserta en un modelo de producción social.

Desde agosto de 2020, Furtado de Oliveira es director de esta sede regional de la OIT. Su formación académica básica tiene que ver con Relaciones Internacionales —licenciatura en la Universidad de Brasilia, un máster en la Universidad Libre de Bruselas y un título de posgrado en Integración Económica Europea por la Universidad de Ámsterdam—. Ha sido catedrático de varias universidades y también director de la Oficina de la OIT para Argentina (2015-2020), así como especialista sénior en Diálogo Social y Trabajo Infantil de la sede de la OIT en Ginebra (2008-2015).

Asimismo, ocupó cargos relevantes en su natal Brasil, como asesor internacional de la Asociación Brasileña de Supermercados; fue responsable del área internacional del gobierno del Distrito Federal de Brasilia y consultor del Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil. Además, coordinó entre 2001 y 2008 el Programa de Eliminación de Trabajo Infantil (IPEC) de la OIT en Brasil.



DEL ALGORITMO A LA ECONOMÍA VERDE

La mayor inquietud con respecto a la inteligencia artificial es que podría terminar sustituyendo a los humanos en toda sus actividades, incluidas las laborales, reconoce Furtado de Oliveira; no obstante, opina que se debe tener cautela ante estos vaticinios fatalistas.

En la OIT se han hecho proyecciones que calculan que entre 20 y 38 por ciento de los empleos podrían verse afectados por la IA, pero esto no significa una sustitución o automatización de puestos, sino su transformación. Se prevé que entre 8 y 14 por ciento de los trabajos podrán verse mejorados por la productividad que se generará, y que sólo entre 2 y 5 por ciento corren el riesgo de desaparecer. Lo mismo ocurre con el trabajo que tiene que ver con el cambio climático, pues las necesidades empresariales ante las regulaciones ambientales y las políticas obligadas de cuidado ecológico harán necesarios nuevos perfiles de empleo.

¿Qué podría ocurrir en términos laborales con el cada vez más frecuente uso de la IA?

La tecnología y la inteligencia artificial están reduciendo elementos dentro de las dinámicas productivas que van a mejorar las condiciones de trabajo. Es un mar de oportunidades para las empresas que están incluyendo una tecnología específica digital para mejorar la productividad, y habrá que ver cómo aprovechar eso para generar otros empleos calificados. Aquí también es importante el papel de las instituciones educativas, que puedan acompañar al sector productivo, que las empresas puedan contar con la estructura de educación para generar las competencias que están necesitando.

¿Afectará por igual a todos?

Lo que sabemos es que es probable que la IA va a diferir significativamente entre hombres y mujeres: más del doble del empleo femenino podría verse afectado, con mujeres que hacen trabajos administrativos, especialmente en los países de renta alta. También sabemos que los trabajadores asalariados, como vendedores, arquitectos, educadores, trabajadores sanitarios o de servicios personales, tienen más probabilidad de beneficiarse de los efectos transformadores de la IA.

¿Qué podemos hacer ante este reto tecnológico?

Para solventar los desafíos de la IA, considero que es necesario implementar programas de aprendizaje permanente para mitigar las pérdidas de empleo. Es verdad que el mundo tecnológico nos hace muy individualistas, pero las empresas necesitan tener esa capacidad de trabajar con otros, de hacerlo en equipo. En lugar de despedir a una persona porque su puesto no existe más, se debería ver cómo transformar ese puesto en otra ocupación dentro de la misma empresa, a través de políticas de recalificación.

¿Qué repercusión cree que podría tener el cambio climático en cuestiones laborales?

La tendencia de toda la sociedad es ver el lado negativo. Obviamente, el cambio climático y los desafíos tecnológicos generan algunos miedos, pero seguramente también algunas profesiones ya no estarán de moda, sobre todo en procesos productivos que no estén colaborando con la descarbonización. El reverdecimiento de la economía es importante, es un proceso que ya no se puede detener. Vimos que en Inglaterra ya rompieron con el carbón. Hay procesos productivos que no están generando empleos sostenibles. Esa es una oportunidad para ver qué se puede hacer e invertir en procesos que van a “enverdecer” su producción. En cualquier sector hay oportunidad de encontrar mecanismos alineados a la protección ambiental y para eso van a ne-

ÓLIVER ZAZUETA

Periodista, internacionalista y especialista en comunicación, ha trabajado para medios como el diario *Mural* (Grupo Reforma), *Siker News* y *MAGIS*. Ha sido becario de la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano y actualmente se desempeña como reportero en la Oficina de Comunicación Institucional del ITESO.

cesitar mano de obra que pueda entender esas necesidades. Es un asunto de formación profesional.

Durante años se ha hablado del aprendizaje técnico y las habilidades duras. Con esta reconfiguración del trabajo, ¿qué tan importantes van a ser ahora las habilidades blandas?

Las habilidades duras van a seguir siendo importantes; es fundamental aprender el oficio, el trabajo tradicional, pero sí se van a tener que agregar otros elementos, como la inteligencia emocional. Tendrá que ser parte del currículo de la formación profesional. Es un combo: considerar esas competencias blandas va a posibilitar, dentro de un proceso más duro, otras habilidades en el entorno laboral. Ambos tipos de habilidades tienen que estar lado a lado; pero es importante entender que muchas veces las estructuras educativas no saben cómo manejar las habilidades blandas, y muchas se adquieren en la propia casa. Las familias y las escuelas están lidiando con fracasos, con frustraciones escolares, y toda la estructura educativa tiene que estar alineada para generar, dentro de los espacios de enseñanza, formas de superarlo. La formación debe darse a lo largo de toda la vida, no solamente cuando uno está terminando una formación técnica: tiene que ser un proceso en el que uno va acumulando competencias sobre la marcha.

MÉXICO DREAMERS

Otro panorama cambiante en los últimos meses tiene que ver con el endurecimiento de las políticas migratorias de Estados Unidos tras la llegada de Donald Trump a la presidencia de ese país, lo que complica los anhelos de muchos migrantes que usan a México como territorio de paso para sumarse a la fuerza laboral del vecino del norte. Mucho antes de que esto ocurriera, desde la OIT ya consideraban necesaria la gestión de esta fuerza productiva, para que quienes la integran puedan estar legalmente en calidad de trabajadores extranjeros temporales, o incluso quedarse en territorio mexicano de modo permanente.

De acuerdo con Furtado de Oliveira, puede crearse una modalidad de visitantes trabajadores fronterizos en las zonas agrícolas del sureste mexicano, o pugnarse por la aplicación de principios de contratación equitativa como país de destino, desarrollando una regulación pertinente para la protección, por un lado, y para la regulación de los reclutadores y empleadores, por otro.

¿Ve un área de oportunidad con los migrantes como fuerza laboral?

Justamente, es uno de los trabajos que estamos haciendo en mi oficina, y también aquí, en Jalisco, donde sabemos que el sector agroindustrial necesi-

ta mano de obra. Las necesidades de empleo temporal en Norteamérica hacen que mucha mano de obra se vaya para Estados Unidos y Canadá, y eso está impactando a la producción local mexicana. Se puede necesitar mano de obra de personas refugiadas o en movimiento, aunque sea de manera temporal, o de quienes están tratando de cruzar la frontera. Incluso, muchos de quienes están huyendo de la violencia, de la falta de oportunidades, de las pandillas, podrían ver a México como lugar para quedarse: que sean los México *dreamers*. Este país está siendo también un lugar de destino.

¿En qué proyectos en específico han trabajado en este terreno?

En Chiapas hicimos un piloto para reformular y rediseñar la política del Sistema Nacional de Empleo, en las cinco oficinas que existen allá, en Tapachula, Tuxtla, Palenque y otras más. Hicimos guías para que el funcionariado del Estado entienda las circunstancias de las personas migrantes y que, dentro de la ley mexicana, permita que mientras esperan sus visas temporales esas personas puedan estar ocupadas aquí. Tenemos dos convenios acerca de migración laboral que México está por ratificar, eso va a facilitar varios aspectos. Todavía está en la mentalidad empresarial que sólo hay un cupo de 10 por ciento para mano de obra extranjera, pero esa ley se hizo dentro del contexto industrial mexicano de hace muchos años, para que no se importara mano de obra en los altos mandos y para que los refugiados o migrantes no pudieran afiliarse a un sindicato. Ahora estamos buscando que haya una contratación equitativa y condiciones básicas que tienen que ofrecerse: que sepan que no hay derechos menores para las personas por contratar. México necesita mano de obra temporal, necesita de los jornaleros agrícolas que vienen de otros lados, incluso del mismo México.

MÉXICO Y SU PRIMAVERA LABORAL

Durante la administración de Andrés Manuel López Obrador se vivieron cambios legales sustanciales en materia laboral en México, tales como la regulación del *outsourcing*, la democratización del sindicalismo, las alzas al salario mínimo, el aumento de las vacaciones mínimas. Esta nueva administración, encabezada por la presidenta Claudia Sheinbaum, parece seguir la misma tónica: por ejemplo, ya se aprobaron la reforma al Infonavit, la regulación del trabajo en plataformas digitales y la Ley Silla (derecho al descanso en un asiento con respaldo), y se vienen las discusiones en torno a la reducción de la jornada laboral, el aumento a 30 días del aguinaldo para el sector privado o los permisos por luto.

En este sentido, Furtado de Oliveira considera que se vive una coyuntura muy favorable en el país para impulsar y mejorar el sector laboral, que se su-

HABILIDADES PARA UN MUNDO NUEVO

Furtado de Oliveira estima que en el nuevo ecosistema laboral es necesario considerar cuatro habilidades centrales, que deberán desarrollar quienes aspiren a insertarse en él:

::Sociales y emocionales: comunicación, colaboración, trabajo en equipo y resolución de conflictos.

::Cognitivas y metacognitivas: pensamiento crítico-analítico, aprender a aprender, toma de decisiones; capacidad de autorreflexión, análisis del entorno, organización y planeación.

::Digitales básicas: uso de nuevas tecnologías y saber adaptarse al cambio digital.

::Básicas para los empleos verdes: será un área fundamental ante la nueva realidad, pues se estima que se crearán 24 millones de nuevos puestos de trabajo en el contexto de descarbonización. Se requerirán especialistas en generación de energía, manejo de residuos o tratamiento del agua.



FRANCISCO GUASCO/EFE

ma a oportunidades como, por ejemplo, el fenómeno del *nearshoring*, que también tiene claros oscuros.

¿Qué tan importantes han sido los cambios recientes en materia laboral en México?

México está viviendo una primavera laboral. Lo que pasó en el sexenio pasado no fue algo que se generó ahí, sino que se dio anteriormente, y la reforma laboral se concretó con López Obrador. Esta reforma es trascendente y estoy convencido de que va a transformar las relaciones laborales y el futuro de este país en un contexto global. Para muchos países del mundo, incluso en Europa, hablar de reforma laboral es un tabú, porque se presupone que va a quitar derechos. México rompió esta lógica con una reforma trascendental en la que éstos se generaron, apegados a un sistema de supervisión de cumplimiento de las normas de la OIT, de los países que ratifican su integración.

¿Qué tanto han valido la voluntad del gobierno o la participación de otros sectores para impulsar esta reforma, y las que vengan?

Toda política pública debe ser discutida por el sector sindical y los empresarios. Por ejemplo, la reforma mexicana en torno al *outsourcing*, y ahora que se está discutiendo la jornada laboral, debería seguir un proceso en el que el Estado genere mecanismos de consulta con empleadores y sindicatos —los más representativos, por supuesto—. Estoy hablando de un diálogo social tripartito.

¿Cuál es el rol de la OIT en esto?

Tenemos un mecanismo en el que los actores del mundo del trabajo pueden presentar quejas ante la OIT, en paralelo al mecanismo de supervisión. Por ejemplo, durante mucho tiempo en México tuvimos quejas contra las centrales sindicales, respecto al hecho de que los sindicatos mexicanos no estaban velando por los derechos de los trabajadores, es decir, que eran sindicatos charros, que estaban protegiendo al empleador. Esa conducta permanente cuestionaba el sistema sindical mexicano y, a la vez, complicaba las relaciones industriales y las inversiones. Las quejas hicieron que México, en Ginebra, tuviese que explicar qué estaba pasando: era un poco vergonzoso como Estado. Creo que toda esa dinámica, en el contexto de la OIT, generó y disparó en México la reforma laboral. La génesis de esta reforma viene desde el sistema de normas de la OIT; claro, eso le interesaba a López Obrador para la inversión y para redimensionar y reinventar el sindicalismo, que estaba perdido y tenía mala reputación.

Y fue una carta importante para la renegociación del T-MEC también...

Claro, está mancomunado y está dentro del Sistema de Disposición de Normas de la OIT. Lo que es



interesante es que muchos acuerdos comerciales tienen cláusulas que tienen que ver con la prohibición del trabajo infantil o el trabajo forzoso, pero carecen de dientes, son recomendaciones. Los acuerdos comerciales no tenían dientes capaces de hacer cumplir las cláusulas; movidos por estos sistemas de normas, favorecieron que se incluyera un Capítulo 23 (sobre derechos laborales). Es un acuerdo comercial en el que se establece un nuevo mecanismo de cumplimiento de las normas de los convenios de la OIT, básicamente la libertad sindical y la negociación colectiva. Sí o sí, México tenía que implementar esto.

Justo dentro de ese Capítulo 23 se incluyó el Mecanismo Laboral de Respuesta Rápida, como procedimiento de resolución de controversias a fin de reforzar el cumplimiento de los compromisos laborales asumidos —con sanciones, no al sector productivo, sino directamente a las empresas que incumplan la normativa—. ¿Ayudó esto en la negociación de los contratos colectivos y a la democracia sindical?



Vuelvo al asunto de los dientes: ese mecanismo protege al sector, porque si hay un problema con el sector automotriz por el no cumplimiento de un convenio colectivo, se puede decir: “Bueno, ya no importo más carros de México”. Pero no todas las empresas están así, entonces no puedes poner a todas en la misma canasta. Por eso, el mecanismo va dirigido a esa empresa en particular, o a un sindicato charro que está sobornando o extorsionando a la empresa. Ese mecanismo funciona muy bien, y nosotros como OIT lo estamos acompañando —aunque no sea un mecanismo de disposición de normas de la OIT, pero al ser imparciales e independientes acompañamos los procesos—. Lo hicimos, por ejemplo, en Silao, Guanajuato, con General Motors: fuimos observadores internacionales del primer mecanismo.

¿Cree que se acerca un cambio positivo para el sindicalismo en México?

Es un asunto de cambio de mentalidad y de actitud: primero, hay que romper la idea de que un sindicato no sirve de nada; fueron años y años de mala reputación de los sindicatos en México. Por eso duele

pagar 2 por ciento de mi sueldo de cuota sindical: ¿para qué, si el sindicato no me resuelve nada? Pero un buen sindicato puede ser algo bueno, vela por los derechos humanos, va a garantizar una buena gobernanza del espacio laboral. Las empresas tienen que cambiar su forma de trabajar. Estamos en pleno proceso de transformación productiva, las empresas tienen que romper con prácticas viejas.

¿Cuáles son los riesgos laborales que usted ve con el nearshoring?

El riesgo que yo veo es que no haya inversión en generación de desarrollo e investigación local. Que se vayan a importar bienes de capital y listo, y no se invierta en desarrollo de talento local y de tecnología. Es importante que los espacios dedicados a la educación estén atentos para que los acuerdos con las empresas generen competencias y que haya una devolución a una inversión local en desarrollo. El otro riesgo es que vengan empresas con prácticas abusivas laborales, que no respeten las normas laborales a las que México se ha adherido ante la OIT. ■

Arte Poética

JORGE ORTEGA

Engendrar de cero. Sacarse un hipopótamo de una envoltura de chícharo, captar una falúa zarpando tranquilamente del grosor de un corimbo, atestiguar la rápida gestación de una selva en el tuétano viscoso de la amatista partida en dos de un hachazo, certificar la piadosa dinamita del clavel suspendido en el aire por conjuro de la iguana.

Respinga de abajo del tapete una marabunta de jabalíes, va tras el rastro de una mariposa azul eléctrico que la fragilidad de una siesta ha puesto en fuga. Entra por la ventana el obús de un ciervo que el paréntesis de la estancia congela en plena acrobacia. Irrumpe del papel immaculado una cordillera que impedirá que los afluentes del deshielo impregnen el desierto.

Giran en el cielo las esferas, los volúmenes: trapecios, conos, icosaedros, vía láctea de satélites descarrilados, espuma que rescata la estela de los uranolitos; vendimia de lo inconcebible. No hay valla del tamaño de la exósfera que separe fábula y cordura. No hay membrana ni delgada línea que divida lo calculado y lo visto. Lo que encuentras afuera, lo encontrarás adentro.

“Lo que encuentras afuera, lo encontrarás adentro”, escribe Jorge Ortega (Mexicali, 1972) en la última línea de este poema en prosa. Como si nos invitara a considerar —luego de una calculada relación de imposibilidades— la estrecha relación que existe entre la forma con que percibimos nuestro entorno y aquello que cada uno de nosotros atesora en su interior. La libertad de asociación entre las diversas imágenes que componen el poema es también una suerte de manifiesto, una declaración de principios que, a lo largo del libro al que pertenece, establece un diálogo lúdico y lúcido con la vida y la obra del poeta francés Arthur Rimbaud. Para sostenerlo, Ortega tuvo que echar mano de las múltiples estrategias de nuestra lengua y de un vocabulario donde las palabras más comunes se intersectan con otras

que por su extrañeza nos harán recurrir al diccionario: “falúa”, “corimbo”, “uranolitos”. Todo ello en pos de obtener una visión para la cual habrá que desarreglar los sentidos y alcanzar una nueva resonancia: “me convertí en una ópera fabulosa”, como escribió Rimbaud. Todo, pero no cualquier cosa, podría caber en este libro, titulado con exactitud *Hotel Universo* (Mantis Editores, 2023). Jorge Ortega es poeta y ensayista, doctor en Filología Hispánica por la Universidad Autónoma de Barcelona. Con este libro obtuvo el Premio Nacional de Literatura Gilberto Owen. Es miembro del Sistema Nacional de Creadores de Arte.

JORGE ESQUINCA



UDC / FERIA INTERNACIONAL DEL LIBRO DE GUADALAJARA



la vida después

Lejos de desaparecer, los desechos que producen las ciudades se acumulan diariamente, provocando afectaciones ambientales que perduran con el paso de los años. Pero lo que ocurre en los basureros va mucho más allá: también son fuente de recursos para miles de personas y, en algunos casos, ejemplos de resistencia

POR JOSÉ TORAL

La basura que generamos y luego arrojamos revuelta no desaparece cuando pasa el camión recolector: la mayor parte termina en basureros, montañas de desechos que contaminan por décadas el medioambiente y enferman a las poblaciones cercanas.

Pero los basureros no sólo provocan muerte: las gemelas Holguín pueden contar la historia de resistencia de Moravia, un barrio colombiano que se construyó sobre un basurero y que se ha convertido en símbolo de diversidad cultural y de acogida; José Casillas y Alejandro Mercado representan a los Pueblos de la Barranca del Río Santiago, comunidades rurales y originarias de Zapopan que luchan por la rehabilitación de basureros abandonados que contaminan sus tierras desde hace décadas; los pepenadores-arqueólogos de Tonalá viven de recuperar materiales para reciclar, al tiempo que han aprendido a rescatar piezas prehispánicas de entre los residuos arrojados en Matatlán, basurero instalado encima del sitio arqueológico de Coyula.

Así es la vida después del basurero.

del basurero

Lixiviado del basurero de Copalita en 2014.



PUEBLOS BARRANCAS SANTIAGO



IGNACIO PÉREZ VEGA

Residuos de lixiviado del antiguo basurero de Copalita, 2021.

EL CHICHARRÓN

“Murió por tomar lixiviados”, asegura José Casillas. Maestro y comunero de San Francisco Ixcatán, un pueblo originario ubicado al norte de Zapopan; muestra la fotografía de un burro tirado en un camino de tierra, con un orificio en el cuello del que emana un líquido oscuro y espeso parecido al petróleo. Son los temidos lixiviados, los jugos de la basura, residuos líquidos que escurren del revoltijo de desechos de todo tipo que se acumulan en cualquier basurero.

Un sombrero gastado cubre a Casillas del sol que encandila. Nos enseña la fotografía en el mismo sitio donde encontró al burro hace tres décadas: el basurero de Copalita. Esa misma imagen fue mostrada a medios de comunicación y autoridades cuando poblaciones de los alrededores del basurero se organizaron para exigir al Ayuntamiento de Zapopan una solución: el vertedero contaminaba sus sembradíos, sus cauces de agua, envenenaba a sus animales y enfermaba a la población. Consiguieron su cierre definitivo en el verano de 1995.

Hoy, el sitio luce irreconocible. Durante un recorrido organizado por el Centro de Estudios e Investigación de la Barranca entramos por un camino empedrado a la altura del kilómetro 15 de la carretera a Colotlán y llegamos a las faldas del ala sur de El Chicharrón, un gran cerro de origen volcánico con una imponente pared de riscos tallados por el agua, enmarcado por abundantes pinos y encinos. En el horizonte se miran densas zonas de bosque y, detrás de unas colinas, hacia el sureste, se intuye la ciudad de Guadalajara con sus cinco millones de habitantes.

Bajamos por un camino empedrado que rodea la colina donde alguna vez se arrojaron los desperdicios de Zapopan. Al mo-

mento de cerrar el basurero, la acumulación de desechos abarcaba unas 10 hectáreas y tenía una profundidad de 20 metros, según investigaciones de la época.¹

Esa colina, ahora verde, es infranqueable en muchas zonas. Está repleta de matorrales y árboles espinosos, sobre todo mezquites y huizaches, que crecieron sobre los ahora invisibles montones de basura. Pero José Casillas, junto con otros habitantes organizados de las comunidades cercanas, asegura que las afectaciones del basurero están lejos de haber quedado atrás: al llegar a la parte más baja del terreno, un cuerpo de agua oscuro y ovalado, de 60 metros de largo, que abarca un área de casi 2 mil metros cuadrados, se muestra ante nuestros ojos.

Es una laguna de oxidación, una especie de alberca que se instala en la parte baja de los basureros para captar los lixiviados que escurren de la basura, con la idea de evitar que escapen del sitio y contaminen arroyos cercanos. También sirven para evitar que las sustancias tóxicas —como el cromo o microorganismos biológico-infecciosos— se infiltren en el subsuelo y lleguen a los mantos acuíferos. Pero la que vemos no impide nada de eso: por todo el borde y en el fondo de la laguna hay grietas en la gastada malla plástica, por lo que no se contienen los lixiviados, que aun después de 30 años siguen manando de las entrañas del basurero. El olor hace que pique la nariz.

“El lixiviado puede seguir generándose por décadas”, confirma Gerardo Bernache, especialista en gestión de residuos del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), y explica que un basurero debería ser monitoreado por años después del cierre para medir sus emisiones de gases de efecto invernadero (GEI), como el metano, y especialmente para controlar y dar tratamiento a los lixiviados.

Las consecuencias del abandono de Copalita son aún más evidentes cuando nos asomamos al riachuelo que corre aguas abajo, de color café oscuro por los lixiviados que llegan a su cauce por la superficie o que brotan del suelo poroso formando charcos. Como ocurre con prácticamente todos los arroyos de Zapopan, el agua que corre por el riachuelo desembocará seis kilómetros al este del cerro El Chicharrón en el río Santiago, uno de los símbolos más icónicos de la devastación ambiental en Jalisco.

José Casillas recuerda que la contaminación del río, a la que contribuye el basurero de Copalita, motivó la intervención de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, que en 2020 emitió unas medidas cautelares² al gobierno mexicano que siguen vigentes en la exigencia de proteger la vida, la integridad y la salud de las poblaciones aledañas al río. Pero ni la presión internacional ha podido detener las fuentes de contaminación del agua.

La protesta contra el basurero de Copalita, al sur de El Chicharrón, fue de las primeras organizadas en conjunto por el colectivo 12 Pueblos de la Barranca del Río Santiago, comunidades rurales enclavadas en la parte baja de la cuenca, hacia donde corren los contaminantes. Del basurero, podría decirse, nació una resistencia que persiste: con el cierre de Copalita, la basura comenzó a llevarse a El Taray, al oeste de El Chicharrón, basurero donde las autoridades prometieron una planta de separación de residuos, compostaje y otras medidas ecológicas, que no perduraron. La comunidad consiguió el cierre de ese vertedero en 2001, pero ya estaban en funcionamiento dos enormes complejos en la misma zona: los conocidos como Picachos y Hasar's, que siguen activos y reciben más de 5 mil toneladas diarias de basura de la capital jalisciense.

“Esta lucha ha costado mucho; ha habido amenazas, ha habido secuestros, ha habido de todo. Porque hay muchos intereses detrás del manejo de la basura”, se lamenta Casillas.

Al cierre del recorrido, en el lado norte del cerro El Chicharrón, se ubica Huaxtla, integrante de 12 Pueblos de la Barranca del Río Santiago. Después de visitar los basureros, el biólogo Alejandro Mercado nos lleva a conocer la cooperativa fundada por una treintena de familias hace más de 25 años para operar un balneario. Sonriente, con ojos encendidos, una larga barba blanca, sombrero y la piel quemada por el sol, Alejandro rodea albercas de aguas termales y cristalinas que corren bajo la sombra de mangos e higueras. Al fondo, la barranca del río Santiago. Conservar ese paraíso es la razón que les mueve a mantener la resistencia frente a la contaminación de una ciudad cuya basura sienten cada vez más cerca.

Cuando la clausura de un basurero se realiza correctamente, el territorio se puede recuperar y transformar en espacios de educación ambiental. “Suelen ser parques, áreas donde la gente puede convivir con el entorno restaurado”, explica Enrique Cueva, académico del Departamento del Hábitat y Desarrollo Urbano (DHDU) del ITESO.

EL MORRO

Ángela Holguín se pone en cuclillas para acariciar al más pequeño de seis puerquitos. Los animalitos curioso sean libres en la entrada de una vivienda azul

JOSÉ TORAL

Es reportero en Guadalajara. Licenciado en Comunicación Pública por la Universidad de Guadalajara, con un máster en Comunicación de Conflictos Armados, Paz y Movimientos Sociales por la Universidad Autónoma de Barcelona. En 2024 ganó el Premio Jalisco de Periodismo en la categoría Crónica por el trabajo titulado “Ideas de fuga”.

1 Gerardo Bernache (2000), “Basura y degradación ambiental en Zapopan”, en *Estudios Jaliscienses*, 41: 42-58, El Colegio de Jalisco, disponible en ite.so/basurazapopan

2 “Medida Cautelar No. 708-19. Pobladores de las zonas aledañas al río Santiago respecto de México”, Comisión Interamericana de Derechos Humanos, 2020, disponible en ite.so/medidacidlh

Basurero El Morro, 1968.



FOTOS: ALCALDÍA DE MEDELLÍN



Proyecto Moravia Florece para la Vida, en Medellín, Colombia.

BARTELOBO

celeste, con el color muy desgastado. La casa parece haber sido construida en etapas, con unas partes de cemento, otras de metal; con muros de madera delgada y otros materiales. Al ver el interés que despertan, el dueño cruza la estrecha y muy transitada callejuela e informa: los lechones están a la venta, 300 mil pesos colombianos cada uno, más o menos mil 500 pesos mexicanos. Agradecemos la oferta y continuamos nuestro recorrido por Moravia, barrio que fuera considerado como uno de los más peligrosos de la ciudad de Medellín en los años noventa del siglo pasado, pero también una de las zonas más vibrantes y diversas.

Cruzamos más callejuelas zigzagueantes en la falda de un cerro que no es natural y que está cubierto de casas desiguales. Estamos en El Morro, una montaña de residuos que se formó con los desechos de la segunda ciudad más grande de Colombia.

“De niña venía a buscar comida y juguetes entre la basura”, recuerda Ángela, quien viste una camisa corta de flores amarillas, *jeans* y tenis verdes, muy útiles para una larga caminata. Para explicar la historia del lugar donde nació, de este barrio lleno de paradojas y contradicciones, la líder comunitaria combina sus recuerdos personales con la información que ha recabado durante una vida en Moravia.

La canalización del río Medellín a mediados del siglo XX y la introducción de una línea de ferrocarril paralela facilitaron el acceso a esta zona, ubicada a dos kilómetros del centro histórico. El barrio comenzó a poblarse más densamente alrededor de los años sesenta, principalmente por personas obligadas al desplazamiento interno que, provenientes del campo, huían de la pobreza y de la violencia del conflicto armado que vivía el país sudamericano. Muchas familias encontraban en Moravia un lugar conectado con el trabajo, con tierras para cultivar y la oportunidad de asentarse y rehacer su vida.

Pero en 1976, la Alcaldía de Medellín hizo oficial un proceso que tenía años ocurriendo: ahí se depositarían la basura y el escombros para rellenar los socavones junto al río, producto de la extracción de material de construcción. Aunque la medida era de carácter provisional, el basurero creció hasta 1984, cuando se determinó el cierre por la presión de los habitantes, ante las condiciones insalubres. Durante esos años, Moravia recibió alrededor de un millón y medio de toneladas de basura, con las que se for-

mó El Morro, la montaña que alcanzó los 30 metros de altura a lo largo de 10 hectáreas.

Pese a los problemas de salubridad, un amplio grupo de la población de Moravia había encontrado su sustento en el reciclaje y el aprovechamiento de la basura. Ángela, por ejemplo, no habría podido continuar sus estudios hasta egresar de la carrera de Comunicación y Relaciones Corporativas de no haber sido por el trabajo que hacía su familia en el basurero.

Muchas de las personas que continuaron llegando a Moravia se asentaron no sólo en los alrededores, sino sobre El Morro. En 1986, tres años después del cierre del basurero, el gobierno local desalojó a 250 familias y las reubicó en el barrio periférico de Vallejuelos. El proyecto quedó interrumpido y hubo un abandono institucional de Moravia por casi dos décadas, mientras aumentaban la llegada de más habitantes y la demanda de atención de las necesidades básicas.

Para 2004, Moravia llegó a ser el barrio más densamente poblado de Medellín: 42 mil habitantes en 42 hectáreas, de acuerdo con un recuento histórico del arquitecto Gilberto Arango.³ Entonces se estimaba que alrededor de 15 mil personas habitaban en 3 mil 500 viviendas construidas sobre la montaña de basura. El gobierno local inició un ambicioso proyecto en el que se involucró a la comunidad para transformar el basurero por medio de una rehabilitación ambiental y la reubicación de las personas que vivían en zonas de riesgo como El Morro, estrategias acompañadas con inversión social y cultural. El resultado fue espectacular.

Para atender la contaminación presente en el antiguo basurero, se utilizaron plantas, hongos y microorganismos con capacidad de filtrar y absorber componentes tóxicos de los suelos y de los lixiviados que, como ocurre en el basurero de Copalita en Zapopan, brotan de la montaña de residuos aun con el paso de los años.

Tras la reubicación de familias asentadas en la cima de El Morro, se impulsó el proyecto Moravia florece para la vida, en el que se invirtieron aproximadamente 900 mil dólares.⁴ Lo que era un basurero y después un asentamiento de viviendas en situaciones precarias, se transformó en un jardín de 30 mil metros cuadrados para la producción de flores. Las imágenes de la intervención, con valor paisajístico, cultural y social, dieron la vuelta al mundo y el proyecto fue parte de premios internacionales, como el Lee Kuan Yew World City Prize.

Pero el color verde de la punta de El Morro de Moravia se perdió con el paso de los años: de nuevo fue ocupado por viviendas, ante el abandono gubernamental y la falta de soluciones para las familias

3 G. Arango, “Moravia, una historia de mejoramiento urbano”, 2007, disponible en repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/6879/GAE-MORAVIA.pdf

4 “Línea del tiempo. Moravia en movimiento”, Archivo Vivo de Moravia, 2023, disponible en ite.so/moraviat

desplazadas que son acogidas en el barrio. “Es muy triste haber perdido ese icono ambiental”, reconoce Cielo Holguín, gemela de Ángela y también líder comunitaria de Moravia. Para esta terapeuta y maestra en Procesos Urbanos y Ambientales, las dinámicas sociales, comunitarias y de resiliencia ambiental que ocurren en Moravia no se han visto interrumpidas por la reocupación de El Morro. “Moravia acoge al migrante. La población de El Morro que fue reubicada volvió al origen y está otra vez lleno”. Para Cielo, esta diversidad y el dinamismo de la población que llega a vivir al barrio son de los valores más importantes que aporta Moravia a Medellín.

El trabajo comunitario que las gemelas Holguín promueven con la gente desde la fundación Oasis Urbano es indispensable para la identidad del barrio. Intervenciones urbanas, como la transformación de unas escaleras públicas o la creación de huertos y espacios de convivencia en una plazuela, son ejemplos de apropiaciones del espacio público. Pero también el trabajo de memoria histórica sobre el barrio, los talleres de cocina intercultural y las clases de idiomas, defensa personal, lectura, expresión y acompañamiento terapéutico para niñas y niños.

Y también la integración con otros colectivos de la comunidad con quienes buscan estrategias frente a una nueva amenaza para el barrio: un plan de renovación urbana (“renovación humana”, dice irónicamente Cielo) aprobado mediante un decreto de 2018, al que han hecho frente de forma comunitaria. Un plan que, con el pretexto de renovar y redensificar Moravia, busca la demolición de cientos de viviendas y el desplazamiento en masa de las y los habitantes originarios. A partir de la memoria de sus raíces, de reconocer derrotas



ROBERTO ESCOBAR/EFE



JORGE SANCHEZ/GOOGLE

Vista aérea del incendio del basurero de Matatlán, en Tonalá, Jalisco.

y resistencias, de abrazar la diversidad y el trabajo en común, la gente de Moravia está lista para defender su vida alrededor de El Morro.

COYULA

El chofer del camión recolector coloca la caja de la carga en posición vertical y decenas de personas corren equipadas con bolsas y palos a buscar alguna lata, algún bote de plástico, ropa o cualquier utensilio que puedan intercambiar después por algunas monedas. Corren y se empujan para colocarse lo más cerca posible del punto donde caerán los desechos. Niñas, personas mayores, hombres y mujeres de todas las edades, con apenas alguna prenda para cubrirse el cuerpo del sol y protegerse las manos de cortaduras. Arriba, sobrevuelan zopilotes. Es un mediodía de diciembre en 2021. *Capu*, el conductor del camión, aceptó llevarme a conocer el interior del basurero de Matatlán, en Tonalá, Jalisco. Tira los residuos y termina el recorrido.

Nos dirigimos a la salida, pero antes pasamos por una aldea con un centenar de chozas construidas con tablas, bolsas de plástico y techos de lámina. Comprendo que son los hogares de los pepenadores, como se les conoce coloquialmente, aunque hay agrupaciones donde se identifican a sí mismos como recicladores. Son las personas que arriba de la montaña de basura luchan por conseguir los residuos de mayor valor para el reciclaje: latas y materiales de metal, botellas de PET, cartón y botellas de vidrio. Pero también juguetes, ropa, artículos electrónicos, incluso comida en buen estado.

“El problema es que toda la basura está mezclada, es muy difícil intentar recuperar algo de ahí”, explica Enrique Cueva. Esto es consecuencia, dice, de la falta de una separación correcta desde casa y el ineficiente sistema de recolección. El académico del ITESO hace hincapié en un dato mundial: sólo 7.2 por ciento de los residuos se reintegra al sistema económico,⁵ en lo que es conocido como un esquema de economía circular en el que las materias primas que llegan a la basura se recuperan y regresan a la cadena productiva para ser reutilizadas, en lugar de ser depositadas en un basurero. En Guadalajara, la cifra de materiales reciclados no llega ni a 5 por ciento.⁶

En mayo de 2023, el basurero de Matatlán arde en llamas: con una operación sin las medidas de

seguridad adecuadas y sin los permisos correspondientes de las autoridades ambientales, el basurero será clausurado. Pero antes el fuego arrasará con todas las viviendas. Alrededor de 600 personas perderán el empleo y la precaria vivienda que construyeron con sus manos en las faldas de ese basurero irregular. Pero todas y todos sobrevivirán al incendio. La vida sigue.

Uno de los pepenadores, Juan Ángel Peña Enríquez, con más de 60 años de edad, continuará con su tarea de recuperar los residuos que la población de la ciudad de Guadalajara ni siquiera separa. Pero también seguirá con su otra vocación. “A su modo, Dios nos ha hecho arqueólogos”, explica en una carta pública que dirigió al presidente municipal de Tonalá, Sergio Chávez, el 21 de noviembre de 2024. En su misiva explica el “caso criminal” del basurero de Matatlán, donde trabajó por años, que no solamente se asentó en el frágil ecosistema de la barranca del río Santiago, sino que denuncia que con “irresponsabilidad” se instaló sobre una zona arqueológica. Se trata del sitio de Coyula, que ha sido estudiado por especialistas del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), como Gonzalo López Cervantes.⁷ “No se puede celebrar la historia de Tonalá cuando sus tesoros arqueológicos han sido casi destruidos por la basura”, sentencia Juan Ángel.

Denuncia el “gravísimo” problema ambiental, de salud y la destrucción histórica que ha significado el basurero, operado por la empresa CAABSA Eagle, concesionaria de la basura en el municipio de Tonalá. “La concesionaria debería haber sido responsable del cierre y el abandono”, señala Gerardo Bernache, quien formó parte de una comisión de especialistas convocada en 2008 por las autoridades municipales para definir un plan de rehabilitación que requería una costosa inversión. Pasados unos meses, a los especialistas los “despacharon” y la concesionaria se olvidó del asunto.

Por eso, Juan Ángel propone la creación y la aplicación de un plan de abandono del vertedero, un rescate integral de la zona arqueológica de Coyula y vincular dicho rescate con la promoción de la cerámica de Tonalá como patrimonio cultural inmaterial ante la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco, por sus siglas en inglés).

No sólo propone: se pone en acción. Explica que durante los años de trabajo en el basurero pudo encontrar, con sus propias manos, cientos de piezas prehispánicas, “verdaderos tesoros para entender el pasado milenarismo de Tonalá”, mismas que junto con sus compañeros pepenadores pone a disposición del proyecto de rescate de la zona arqueológica.

Porque la vida, antes y después del basurero, tiene mucha historia. Y no se detiene. ■

5 “The Circularity GAP Report 2024”, *Circle Economy*, 2024, disponible en circularity-gap.world/2024

6 “Jalisco Reduce, Programa Estatal de Gestión Integral de Residuos”, Secretaría de Medio Ambiente y Desarrollo Territorial, 2022, disponible en ite.so/jaliscoreduce

7 G. López (1998). “El montículo de Coyula: un rescate arqueológico”, en *Estudios Jaliscienses*, 32, 7-18. El Colegio de Jalisco. Disponible en ite.so/arqueocoyula

WAEEL SHAWKY, traducir la historia en nuevas formas legibles

POR DALEYSI MOYA

La historia, como ejercicio fabular, se posiciona más allá del orden estricto del acontecimiento. Comienza con una mujer o un hombre inventando un pasado para sus hijos, fundando las bases de la memoria comunitaria. Antes de la escritura, la historia existía en la oralidad, viajaba en los cuerpos y se reproducía en ellos. Con el surgimiento de la escritura cambiaron nuestros modos de construir historicidad, ahora ligados a una epistemología de la “verdad objetiva”. Pero, ¿pueden los textos históricos dar cuenta exacta de nuestro pasado? ¿Quiénes determinan lo que puede y debe ser contado? El quehacer del artista egipcio Wael Shawky (Alejandría, 1971) se posiciona en la intersección de estas y otras interrogantes en torno a la historia y a las mitologías fundacionales que condicionan nuestras formas de producir presente.

Shawky pone en entredicho la legitimidad que acompaña a las fuentes históricas escritas. Su objetivo fundamental no es el desmontaje de los sesgos narrativos que atraviesan una obra concreta u otra, sino escenificar el carácter ficcional de la praxis escritural de la historia. Sobre ello, comenta: “Al final, no me importa si eso realmente sucedió o no. La cuestión es que se convirtió en parte de las creencias humanas”.¹ Para insistir en este desdibujamiento entre hecho y mito, se mantiene apegado a los registros historiográficos del pasado, no agrega nada suyo ni modifica los textos.

La voluntad por preservar la fuerza ritual de la palabra dicha contrasta con el heterodoxo manejo que hace el artista de los recursos visuales en sus obras. Es así, en el ámbito estético, que ejecuta contrarrelatos narrativos capaces de resituar la historia en nuevos márgenes semánticos. Cambia el foco, la gramática discursiva. Posicionado a medio camino entre las culturas árabe y occidental; entre la pintura, el video, la escultura y la tradición oral; entre el imaginario colectivo y la fabulación personal, en-

sambla universos signados por el extrañamiento y la fascinación.

Con la trilogía de videos *Cabaret Crusades* (2010-2015), Wael explora una metodología que terminará por volverse seña estilística de su poética: la teatralización del relato histórico a partir del trabajo con marionetas y puestas en escena de marcado aliento pictórico. En esta serie, Shawky se aproxima al tema de las Cruzadas desde lo que ha denominado “una perspectiva árabe”. Para ello, se basa fundamentalmente en el libro *Les croisades vues par les Arabes*, del escritor francolibanés Amin Maalouf. El trabajo con marionetas pone de manifiesto el tipo de vínculo que a Shawky le interesa establecer con los ejercicios de reescritura, a saber: el registro seco del acontecimiento. “Siempre me siento más como un traductor”, aclara. “Traduzco el tópico en una nueva forma legible”.²

Siguiendo la estela de *Cabaret Crusades*, en 2022 realiza *Isles of the Blessed (Oops!... I forgot Europe)*. Si con la primera se había propuesto reposicionar el acceso a uno de los grandes sucesos de la historia medieval, con esta emprende un viaje a través de la mitología griega hasta los orígenes de la tradición cultural europea. En el centro de la fantasía occidental, no obstante, late el Oriente Próximo a modo de recordación.

Quizá la pieza más mediática de Shawky sea *Drama 1882* (2024). Ello se debe al éxito que tendría en la Bienal de Venecia, donde estuvo representando, junto a otro conjunto de obras, al Pabellón Egipcio. La pieza toca el proceso de ocupación militar británica del país y el levantamiento nacionalista encabezado por Ahmed Urabi, que costó la vida de cientos de ciudadanos egipcios.

A pesar de que las marionetas han sido sustituidas por actores, Shawky se resiste a la idea de “actuar” la historia. Consciente del carácter esencialmente ficticio de los relatos que nos acompañan, regresa al gesto primario: la mujer o el hombre inventando el pasado de la comunidad, heredando a los hijos la historia de sus mayores, hilando recuerdos y fabulaciones.

PARA SABER MÁS

• Conferencia: *Wael Shawky*, 4/12/17, SAIC's Visiting Artists Program Lecture, 2022: ite.so/conferenciashawky

• Entrevista: *A Breakable History: Wael Shawky's "Cabaret Crusades" at moma PS1*, 2015: ite.so/entrevistas-hawky

• Instagram: @wael_shawky

1 “Wael Shawky Doesn't Believe in History”, episodio 19 de *This Being Human Podcast*, disponible en Spotify: ite.so/beinghuman

2 *Ibid.*



FOTOS LISSONGALLERY.COM

The Gulf Project Camp: Sculpture #4, 2019. Bronce, 85.1 x 62.9 cm.



Isles of the Blessed V, 2022.
Óleo sobre tela, 181 x 59 cm.



I am Hymns of New Temples, 2023.
Video, sonido, color, efectos visuales, 55 min.



The Gulf Project Camp: Dibujo #14, 2019.
Grafito, tinta, óleo, técnicas mixtas en papel de algodón, 56.8 x 37.5 cm.



Cabaret Crusades III: The Secret of Karbalaa (Marioneta), 2014.
Cristal de Murano
10 x 17 cm.

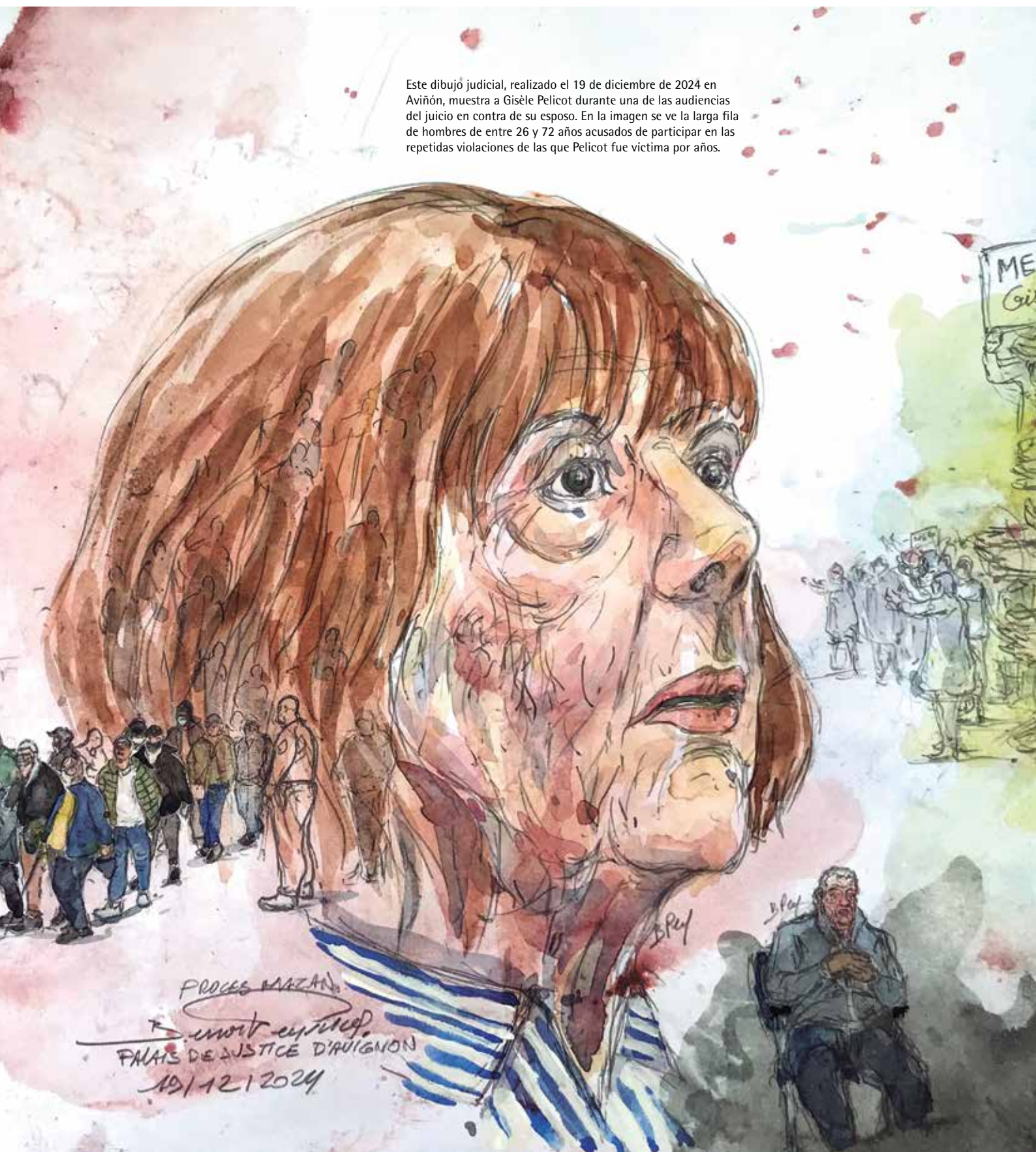
Que la vergüenza cambie de bando: la historia de **Gisèle Pelicot**

El caso Pelicot vuelve a poner en evidencia algo que se ha dicho en repetidas ocasiones: las violencias contra las mujeres son consecuencia de un sistema que encuentra nuevas maneras para perpetuarse desde el silencio y la impunidad. Gisèle, y muchas otras mujeres, han comenzado a romper ese silencio

POR TERESA SÁNCHEZ VILCHES



Este dibujo judicial, realizado el 19 de diciembre de 2024 en Aviñón, muestra a Gisèle Pelicot durante una de las audiencias del juicio en contra de su esposo. En la imagen se ve la larga fila de hombres de entre 26 y 72 años acusados de participar en las repetidas violaciones de las que Pelicot fue víctima por años.



BENOÎT PEYRUOC / AFP

Nadie sabe con certeza en qué momento empezó el horror. Puede haber sido una tarde cualquiera, una de esas tardes en que la luz de Mazan, en el sureste de Francia, dibuja sombras alargadas en las paredes y convierte a los hombres en siluetas irreconocibles. O tal vez la traición había comenzado mucho antes, oculta en los pliegues de la rutina, en esos años de matrimonio en que la confianza se daba por sentada y el peligro era impensable.

Gisèle Pelicot nació en Villingen-Schwenningen, Alemania, el 7 de diciembre de 1952, hija de un militar francés. A sus cinco años de edad, la familia se trasladó a Francia, y cuando tenía nueve su madre murió de cáncer. De esos años recordaría siempre una casa llena de silencios y la sensación de que las ausencias pesan más que las presencias. Creció, estudió y se convirtió en una mujer trabajadora. En 1971 conoció a Dominique Pelicot y en abril de 1973 se casaron. Tres hijos. Un hogar. Una vida en apariencia tranquila en un suburbio de París. Pero también un matrimonio con fisuras: Dominique era un hombre de negocios fracasados y furias contenidas. En los años ochenta, Gisèle tuvo una aventura amorosa que duró tres años. Él se enteró, la dejó, regresó meses después. Se dice que ambos fueron infieles, pero no hay confirmación detallada acerca de Dominique.

Siguieron juntos, con un lazo que, aunque desgastado, no terminaba de romperse. Se divorciaron en 2001 por problemas financieros y, años después, se volvieron a casar. Dominique jugaba tenis, montaba bicicleta. Gisèle cantaba en un coro. En verano recibían a sus nietos. Mientras tanto, sin que ella lo supiera, Dominique la drogaba, la ponía a disposición de decenas de hom-

bres y grababa cada violación de forma meticulosa. Durante casi una década, de 2011 a 2020, la mujer que todos conocían como una jubilada amable y discreta fue el centro de una red de violencia, un secreto que dormía en discos duros y que, tarde o temprano, alguien descubriría.

EL ARCHIVO DE LA INFAMIA

La revelación llegó en 2020, pero no fue por una denuncia de Gisèle, ni por la sospecha de un vecino, ni por el arrepentimiento de uno de los agresores. Llegó porque Dominique Pelicot fue arrestado en un supermercado, tras ser sorprendido grabando con su teléfono bajo las faldas de varias mujeres. La policía confiscó su dispositivo, revisó el contenido y encontró mucho más de lo que podría imaginar. Había miles de fotografías y videos de su esposa, inconsciente, siendo abusada por decenas de hombres. Había listas de nombres. Fechas. Detalles muy específicos, como si la brutalidad pudiera ser archivada y catalogada como en un trámite bancario.

La policía llegó a la casa que Dominique había compartido durante décadas con su esposa. Gisèle no entendía nada cuando le dijeron que su esposo estaba detenido no por un delito menor, sino por crímenes que la involucraban a ella. No sabía de qué le estaban hablando. No podía saberlo. Cuando le mostraron las pruebas, las imágenes, las grabaciones, todo encajó: la fatiga crónica, los lapsos de tiempo perdidos, los días en los que despertaba con dolores inexplicables, con el cuerpo pesado y la mente nublada.

Podría haber permanecido en el anonimato. Tenía derecho a un proceso privado, a ocultar su identidad, a resguardarse del ojo público. Muchos abogados le aconsejaron que lo hiciera. Pero ella eligió otra cosa: eligió la exposición pública como una

forma de justicia. Eligió que su nombre y su rostro fueran conocidos. Eligió enfrentarse a su esposo, mirarlo a los ojos en la corte, obligarlo a escuchar su voz. Y eligió también ver los videos, no porque tuviera dudas, no porque creyera que en ellos encontraría otra versión de la historia, sino porque quería conocer toda la verdad y deseaba, con todo su ser, que la vergüenza cambiara de bando: que fueran sus agresores quienes vivieran el escarnio.

El juicio comenzó el 2 de septiembre de 2024 y se prolongó durante semanas. Fue un espectáculo de morbo, de titulares sensacionalistas, de imágenes de Gisèle caminando hacia el tribunal con la entereza de quien no tiene mucho que perder. Dominique no negó nada. ¿Cómo podría hacerlo? Las pruebas

GUILLAUME HORCAJUELO / EFE / EPA





eran abrumadoras. Intentó justificarse. Dijo que su esposa nunca se daba cuenta, que él sólo estaba aprovechando una oportunidad. Que no era para tanto. Que eran juegos de adultos. Que los otros hombres lo habían entendido así. Los abogados de la defensa intentaron argumentar que no hubo violencia, que sin conciencia no hay resistencia y que sin resistencia, tal vez, no hay crimen.

Giséle los escuchó con el estoicismo de quien ya ha oído suficientes mentiras. Luego tomó la palabra. Su voz, firme, sin quebrarse, recorrió la sala. Describió las imágenes que había visto, los fragmentos de su vida que nunca había vivido conscientemente. Habló de su cuerpo como un territorio usurpado, de la traición, del dolor, de la furia que no

GUILLAUME HORCAJUELO / EFE / EPA



Giséle Pelicot, su hija Caroline Darian y su hijo David al salir del tribunal penal de Aviñón, el 5 de septiembre de 2024.



Este boceto judicial, del 17 de septiembre de 2024, muestra al acusado Dominique Pelicot durante su juicio. "Soy un violador", dijo el francés jubilado de 71 años, acusado y juzgado por reclutar a docenas de desconocidos para violar a su esposa, fuertemente sedada en su propia cama durante una década. Este primer testimonio horrorizó a Francia.

había podido expresar durante años porque no sabía que tenía motivos para sentirla. No era solamente una víctima. Era un testimonio vivo de lo que sucede cuando la violencia encuentra complicidad en el silencio.

El tribunal dictó sentencia el 19 de diciembre de 2024. Dominique Pelicot fue condenado a 20 años de prisión por violación agravada. Los otros 50 acusados, hombres que participaron en los abusos, recibieron penas que varían entre los cinco y los 15 años de cárcel, dependiendo de su grado de implicación. Algunos negaron su participación hasta el último momento, otros intentaron justificarse alegando desconocimiento. Pero los videos, las grabaciones y las pruebas periciales no dejaron margen para la duda. Los violadores que aparecieron en los videos eran 70, pero sólo se logró localizar a 50.

El juicio también reveló que Pelicot había sido denunciado



Uno de los 51 acusados de violación de Gisèle Pelicot cubre su cara para evitar ser reconocido; la mayoría de los acusados se cubría al acudir al tribunal, donde se encontraban la prensa y los asistentes a las audiencias.

EDGAR SAPIÑA / EFE

anteriormente por otras mujeres, aunque sus casos nunca prosperaron. Se habló de agresiones previas, de grabaciones clandestinas en espacios públicos y de una larga lista de testimonios que hasta entonces habían sido ignorados.

Lo que ocurrió con los hijos de Gisèle se convirtió en otra línea de dolor en esta historia. Su hija fue quien más cerca estuvo de ella durante el proceso judicial. Se convirtió en su apoyo más firme, la acompañó a cada audiencia, la sostuvo en los momentos más difíciles. Sus otros dos hijos, varones, no se involucraron en la misma medida con el caso. La familia quedó fragmentada, otra víctima colateral del horror que Dominique había construido en silencio durante años.

LA QUÍMICA DEL ABUSO

Pocos recordarán la primera vez que escucharon el término “su-

misión química”. Quizá porque la idea de una violación que sucede en la inconsciencia perturba demasiado. ¿Qué significa que alguien pueda reducir a otra persona a ser un objeto sin voluntad, a un cuerpo inerte en el que todo es permitido? La historia de Gisèle Pelicot trajo esta forma de violencia al centro del debate público, pero la verdad es que ha estado presente desde hace décadas en bares, fiestas, reuniones privadas y dormitorios con cerradura. La diferencia es que antes nadie quería hablar de ello.

Mariana Espeleta, coordinadora del Comité Interdireccional para la Igualdad de Género en el ITESO, describe con claridad la gravedad del problema: “La sumisión química es el punto culminante de una cultura que ha normalizado el consentimiento pasivo. Nos han hecho creer que si una mujer no dice ‘No’, es porque está de acuerdo. Pero, ¿cómo puede alguien consentir cuando está inconsciente? Lo que sucedió con Pelicot es la manifestación más extrema de esto: una mujer sometida durante años, drogada sin saberlo, utilizada por docenas de hombres que pensaban que su mutismo era permiso”.

En Francia, como en muchos otros países, la discusión acerca de la violencia sexual está centrada en la figura de la “violación tradicional”: un ataque en la oscuridad, un callejón sin salida, un forcejeo evidente. Sin embargo, el caso Pelicot dejó en claro que hay otra forma de violación que ha sido sistemáticamente ignorada. Carmen Díaz Alba, también investigadora y profesora en la Universidad Jesuita de Guadalajara y, al igual que Espeleta, integrante del Comité Interdireccional para la Igualdad de Género en el ITESO, señala que la impunidad en estos casos radica en la dificultad para demostrar lo sucedido: “Una mujer que despierta sin memoria de las úl-

timas horas, con un dolor difuso y la certeza de que algo pasó, ¿cómo prueba que fue violada? Sin rastros de lucha, sin testigos, sin recuerdos claros, el sistema judicial la condena a la duda perpetua”.

La sumisión química, dice, no es sólo una técnica usada por depredadores individuales. Es una práctica avalada por una red de cómplices, por una sociedad que ha preferido mirar a otro lado, por leyes que no han sabido ajustarse a la realidad de estas agresiones. En el juicio contra Dominique Pelicot y los 50 hombres acusados de violar a su esposa, se reveló que muchas de las sustancias usadas en la droga que la mantenía inconsciente eran de fácil acceso y podían mezclarse con líquidos sin dejar rastro.

Espeleta insiste en que la clave está en la educación. “Seguimos criando hombres que creen que el sexo es algo que se obtiene, no algo que se comparte. Y, en una cultura que los convence de que tienen derecho a todo, la idea de que la voluntad de la otra persona sea un obstáculo es vista como un problema por resolver: si no consiente, la drogo; si no reacciona, mejor para mí. Y el sistema los protege porque no quiere ver el horror de lo que ha construido”.

A pesar de los esfuerzos por visibilizar este tipo de violencia, los obstáculos para acceder a la justicia siguen siendo enormes. “Las mujeres que intentan denunciar se encuentran con burócratas que les preguntan por qué tomaron tanto, por qué aceptaron la copa de un desconocido, por qué no fueron más cuidadosas. Se les revictimiza hasta el punto de hacerles creer que son responsables de su propia agresión”, dice Díaz Alba. En México, de acuerdo con cifras de la Fiscalía General de la República, 97 por ciento de los casos de violación química queda impune.

TERESA SÁNCHEZ VILCHES

Egresada del ITESO. Periodista freelance.

Cuando la justicia nace del coraje

La violencia contra las mujeres ha tomado muchas formas a lo largo de la historia. A veces es el golpe invisible, la coerción disfrazada de normalidad. Otras, es la brutalidad que deja huellas imborrables en la piel y en la memoria. Pero siempre hay mujeres que deciden no callar. En México, algunas han empujado la historia, han desafiado la impunidad y han obligado a la justicia a mirarlas de frente.

A los 18 años, Olimpia Coral Melo vio su vida destrozada cuando un video íntimo suyo circuló por su ciudad natal, Huauchinango, Puebla. La vergüenza y el acoso la sumieron en el aislamiento. Pero decidió pelear. Su caso llevó a la creación de la Ley Olimpia, que sanciona la difusión de contenido íntimo sin consentimiento. En 2021, la legislación alcanzó el ámbito federal y marcó un antes y un después en la lucha contra la violencia digital en México.

María Elena Ríos Ortiz tampoco eligió ser símbolo de resistencia. En 2019, su expareja, el político Juan Antonio Vera Carrizal, la atacó con ácido en su casa, en Oaxaca. Con el cuerpo destrozado, pero la voz intacta, María Elena convirtió su tragedia en una lucha contra la impunidad. Gracias a su insistencia, Oaxaca tipificó los ataques con ácido como tentativa de feminicidio, un paso hacia una justicia que sigue pendiente.

Paulina del Carmen Ramírez Jacinto tenía 14 años cuando fue violada en su casa, en Baja California. El Estado le prometió un aborto legal, pero los médicos, políticos y grupos religiosos hicieron todo lo posible por impedirse. Su caso llegó hasta la Comisión Interamericana de Derechos Humanos y evidenció la falta de acceso a los derechos reproductivos en México. Su lucha provocó cambios en los protocolos de atención a víctimas de violencia sexual.

Mariana Lima Buendía fue asesinada en 2010 en Estado de México. Su esposo, un policía judicial, intentó hacer pasar su muerte por suicidio. La justicia cerró el caso sin investigar, pero su madre, Irínea Buendía, se negó a aceptar el silencio. Peleó hasta que, en 2015, la Suprema Corte de Justicia de la Nación ordenó reabrir el caso y estableció que todos los asesinatos de mujeres debían investigarse con perspectiva de género. Su lucha transformó la forma en que México enfrenta los feminicidios.

En enero de 2025, María Fernanda Turrent denunció a su expareja por violencia de género. Poco después, él la acusó de sustracción de menores y logró que la arrestaran. Su caso sacudió al país cuando colectivos feministas denunciaron que estaba siendo castigada por atreverse a hablar. La presión social obligó a la justicia a corregirse. Su liberación dejó claro que la lucha colectiva puede inclinar la balanza.

Olimpia, María Elena, Paulina, Mariana y Mafer no buscaron ser heroínas. Pero sus historias abrieron caminos donde antes sólo había impunidad. Sus voces han cambiado leyes, han obligado a jueces y fiscales a actuar y han hecho temblar las estructuras de un sistema acostumbrado a callarlas. La justicia aún es incompleta, pero, gracias a ellas, la vergüenza, por fin, ha comenzado a cambiar de bando.

En este escenario, las redes comunitarias y el activismo digital han tenido un papel fundamental en el acompañamiento de víctimas y en la exposición de agresores. Las denuncias en redes sociales, los “tendederos” en universidades y los espacios de sororidad han permitido que muchas mujeres encuentren apoyo y que ciertos casos lleguen a la opinión pública cuando las instituciones han fallado.

Pero la solución no puede recaer únicamente en las víctimas. Espeleta lo dice con claridad: “No se trata de enseñar a las mujeres a cuidarse, sino de enseñar a los hombres a no violar. Necesitamos un cambio radical en cómo entendemos el consentimiento, en cómo lo aplicamos en nuestras relaciones. Y, sobre todo, necesitamos un sistema de justicia que deje de proteger a los agresores y empiece a creerles a las víctimas”.

El caso Pelicot marcó un precedente. Por la condena, pero también porque puso sobre la mesa una conversación que durante demasiado tiempo se había evitado. “Las víctimas de sumisión química no recuerdan lo que les pasó. Pero nosotros sí podemos recordarlo. Y, sobre todo, podemos impedir que vuelva a pasar”, afirma Díaz Alba.

Recalca que el caso Pelicot no es un hecho aislado, sino parte de un fenómeno estructural que afecta a miles de mujeres en el mundo. “Si miramos bien, encontramos patrones. En muchos de estos casos, los perpetradores no actúan solos. Se apoyan en redes de complicidad, en espacios que fomentan el abuso y en discursos que minimizan el daño. No es sólo un hombre aprovechándose de una mujer inconsciente: es un sistema que lo hace posible y lo encubre”.

Otro aspecto fundamental que destaca Espeleta es la necesidad de generar mecanismos de protección efectivos. “Hoy, la

Gisèle Pelicot, acompañada por su abogado, Stéphane Babonneau, es felicitada por mujeres a las puertas del juzgado de Aviñón después de que la fiscalía pidiera penas de entre cuatro y 20 años de prisión para los 51 acusados en el juicio.

CHRISTOPHE SIMON / AFP

mayoría de las víctimas no denuncia porque saben que el proceso será una tortura adicional. En el mejor de los casos, su denuncia quedará en el olvido; en el peor, serán atacadas, cuestionadas y juzgadas por la misma sociedad que debería protegerlas. Necesitamos protocolos claros, investigaciones rápidas y sentencias ejemplares. De lo contrario, la impunidad seguirá siendo la norma”.

Díaz Alba agrega que el papel de los medios de comunicación es clave en la lucha contra la violencia sexual. “Los medios han tenido un doble papel: han sido cómplices del silencio y, al mismo tiempo, han sido una herramienta de denuncia cuando las instituciones fallan. Es urgente que dejen de abordar estos casos desde el morbo y el escándalo, y comiencen a tratarlos con la seriedad que merecen. No es un ‘crimen pasional’, no es un ‘es-



cándalo sexual': es un crimen, es violencia sistemática contra las mujeres".

Espeleta recalca que, si bien es fundamental cambiar las estructuras legales y mediáticas, el cambio real sólo llegará con una transformación cultural de fondo. "Podemos modificar las leyes, podemos reformar las instituciones, pero si no cambiamos la forma en que concebimos la sexualidad, el poder y el consentimiento, nada de esto servirá. Necesitamos cuestionarnos todo: desde la educación infantil hasta las dinámicas de poder en las relaciones de pareja. Sólo así podremos construir una sociedad donde la violencia sexual no sea una realidad cotidiana".

La de Gisèle Pelicot es más que la historia de una víctima que enfrentó a sus agresores: es la historia de un sistema que ha permitido la sumisión química y la impunidad por demasia-

do tiempo. Espeleta y Díaz Alba coinciden en que este es el momento para cambiarlo. "Si no lo hacemos ahora, ¿cuántas mujeres más tendrán que sufrir lo mismo antes de que despertemos?", se pregunta Carmen Díaz.

La sentencia no devolvió el tiempo perdido ni cerró las heridas. Pero, al menos esta vez, hubo justicia. En Francia, el caso Pelicot encendió un debate incómodo: ¿cuántas han sido drogadas sin saberlo? ¿Cuántas han despertado con el cuerpo ultrajado y la memoria en blanco, sintiendo una vergüenza que nunca les perteneció?

Antes de que Dominique Pelicot fuera escoltado fuera del tribunal, Gisèle se levantó y lo miró. "Yo no tengo vergüenza. Ahora es su turno", dijo.

Y ese día, como pocas veces sucede, el silencio cambió de bando. ■



KARIM AIT ADJEDJOU/EFE



ELON FACTS ✓
@ElonFactsX



Legacy media is dead. Long live citizen journalism!



En una publicación en X, Elon Musk dice: "Los medios tradicionales han muerto. ¡Viva el periodismo ciudadano!".

ELON MUZZE/X

¿Libertad de expresión o libertad de manipulación?

La reciente decisión de Mark Zuckerberg de eliminar la verificación de datos por parte de terceros, que se suma al modelo que Elon Musk impuso en X tras la adquisición de Twitter, detona alertas sobre mayores riesgos de desinformación y mensajes polarizantes. ¿Qué hay detrás de estas determinaciones y qué se puede hacer al respecto?

POR GABRIEL ORIHUELA

I tzcalli tiene redes sociales desde los 10 años. Ahora sabe que no es recomendable, pero esta presencia de más de una década en el ciberespacio le ha dejado varias lecciones, entre ellas que hay una posibilidad latente de caer en engaños. Como cuando era adolescente y, contrario a su creencia actual, la dieta vegana le parecía riesgosa. Por eso, con gusto compartió la noticia de la muerte de una creadora de contenido rusa que, de acuerdo con la nota, se debió a ese estilo de vida. “En realidad, que fuera vegana no era el problema, sino que hacía ayunos y no comía”, explica esta joven comunicadora y creadora de contenido. Esa información no sólo era inexacta, sino que ha demostrado una supervivencia sorprendente: desde entonces a la fecha, Itzcalli calcula que alguien ha compartido esa noticia con ella al menos una vez cada año.

Para nadie es un secreto que las redes sociales pueden ser un vehículo de desinformación, un elemento fundamental de la confusión en la que buena parte de la sociedad siente que vive, un entorno en el que ya no se sabe en qué creer. Para complicar más la situación, a principios de enero, Mark Zuckerberg, presidente y director ejecutivo de Meta, que originalmente tenía como nombre Facebook, hizo un anuncio¹ que sorprendió a unos y confirmó las sospechas de otros: a partir de esa fecha pondría fin en Estados Unidos al programa de verificación de hechos por terceros, para migrar a un modelo de notas de la comunidad.

Las notas de la comunidad son un sistema, adoptado primero por X (antes Twitter) y ahora por Meta, que hace responsables a los usuarios de la verificación de la información que reciben. Los cibernautas deberán determinar si una publicación es falsa, inexacta o sacada de contexto, lo que resultará en la aparición, como si se tratara de un pie de página, de una nota que especifica que hay personas que han cuestionado esa publicación.

En 2016, y al contrario de su postura original, Facebook tomó varias medidas para combatir la desinformación que se compartía en su red. Además de los equipos internos de verificación, que usan herramientas automatizadas y revisores humanos, se invitó a verificadores externos a revisar la información. En aquel momento, el programa fue visto como un paso importante hacia procesos más transparentes y la búsqueda de un ambiente más sano en las redes. Ahora Zuckerberg no sólo dio vuelta atrás a esta determinación, sino que además acusó a ese programa de verificación externa de ser una “herramienta de censura”.

“Los expertos, como todo el mundo, tienen sus propios prejuicios y perspectivas. Esto se reflejó en las decisiones que algunos tomaron acerca de qué comprobar y cómo hacerlo. Con el tiempo, acabamos comprobando demasiados contenidos que la gente entendía como discurso y debate político legítimo”, se lee en el anuncio de Meta. “Nuestro sistema tuvo entonces consecuencias reales en forma de etiquetas intrusivas y reducción de la distribución. Un programa destinado a informar se convirtió con demasiada frecuencia en una herramienta de censura”.

1 [ite.so/verificacionfb](https://www.ite.so/verificacionfb)

An open letter to Mark Zuckerberg from the world's fact-checkers, nine years later

As Meta announces end to U.S. fact-checking, program partners warn of a setback for accuracy online and potential global consequences



Meta CEO Mark Zuckerberg. (AP Photo/Mark Lenzhan)

Carta abierta a Mark Zuckerberg. Mientras Meta anuncia el fin de la verificación de datos en Estados Unidos, los socios del programa advierten sobre un revés para la precisión en línea y posibles consecuencias globales

CAPTURA DE PANTALLA DEL SITIO POYNTER.ORG

Con muchas menos palabras, el 6 de noviembre de 2024 Elon Musk, propietario de X desde 2022, invitaba a sus usuarios a compartir información y verificar las noticias relacionadas con las elecciones que, a la postre, regresarían a Donald Trump al poder en Estados Unidos.

El hombre más rico del mundo y actual titular del Departamento de Eficiencia Gubernamental del gobierno trumpista, criticó en ese momento la cobertura de las elecciones por parte de los medios tradicionales, argumentando que engañaban al público, mientras que, afirmaba, X era una fuente de información real. “Ahora, ustedes son los medios”, se lee en un tuit² de aquella fecha.

En los discursos de ambos multimillonarios hay una idea presente: la libertad de expresión.

PODER ECONÓMICO Y PODER POLÍTICO

Evidentemente, la respuesta de los verificadores de hechos no se hizo esperar: mostraron su preocupación por el hecho de que Zuckerberg relacione el periodismo de investigación con la censura “cuando en ningún caso los revisores deciden qué ocurre con los contenidos. Nuestro trabajo finaliza al señalar que se trata de posteos verdaderos, falsos o

engañosos, tras un riguroso proceso de verificación que sigue un método público”, se lee en un comunicado de la red de revisores latinoamericanos LatamChequea.³

Este pronunciamiento se suma a los que, en el mismo sentido, publicaron la Red Internacional de Verificadores de Datos⁴ y la Red Europea de Estándares de Verificación de Datos (EFCSN, por sus siglas en inglés).⁵

“Esto parece más un movimiento motivado políticamente en el contexto de la administración entrante de Donald Trump en Estados Unidos, que una decisión basada en la evidencia”, dice Clara Jiménez Cruz, presidenta de la EFCSN, en el comunicado de esta red.

Esta es una opinión común entre los verificadores de contenido y quienes estudian ese asunto: lo de menos es la libertad de expresión; la verdadera razón es ponerse del lado de un grupo político que beneficiará a estas grandes empresas.

“Lo que muestra es que estos billonarios se asociaron, se alinearon con el gobierno de Trump —probablemente convencidos, o no, de sus políticas— porque este gobierno les garantiza más dinero”, señala la periodista argentina Laura Zommer, cofundadora y directora general de Factchequeado, la primera institución de verificación de datos y alfabetización mediática de Estados Unidos enfocada en combatir colaborativamente la desinformación en español.

² ite.so/postmusk

³ ite.so/latamchequea

⁴ ite.so/redverificadores

⁵ ite.so/redeuropea

Los invitados de primera fila a la toma de posesión de Donald Trump, de izquierda a derecha: Mark Zuckerberg, CEO de Meta; Jeff Bezos, CEO de Amazon; Sundar Pichai, CEO de Google; y Elon Musk, CEO de Tesla, X y Grok.



JILLIA DENABEEZ/EPF

Ya no sólo son empresarios ajenos a las cuestiones públicas, sino que ahora tienen intereses políticos muy claros, y no únicamente en su país, advierte Araceli Fabián, profesora investigadora especialista en estudios sobre periodismo de investigación, libertad de expresión y acceso a la información pública.

“Son un pequeño grupo de multimillonarios que ya no solamente juegan sus cartas en los medios, sino que saben las implicaciones políticas que tienen. Se ha dado cabida, particularmente con Trump desde 2016, a cierto tipo de discursos que, obviamente, apelan a un nacionalismo exacerbado, que privilegian cierto color, ciertos grupos raciales”, indica.

El discurso del combate a la desinformación fue promovido por estas redes mientras les implicó un beneficio económico. En el momento en que quien toma el poder no está de acuerdo con esos contenidos, la postura cambia, agrega Liliana Elósegui, cofundadora y directora editorial de *Verificado*, medio de comunicación mexicano basado en el periodismo de investigación y la verificación de datos.

“Como ya vemos, son hombres, blancos, cisgénero, que van a decidir ahora, por ejemplo, que el discurso de odio hacia poblaciones de la diversidad sexual, de la población migrante, pues está bien insultarles, ¿no? [...] Los contenidos de cambio climático que niegan el cambio climático ya son permitidos en las plataformas”, explica.

Vladimir Chorny, responsable del programa de Libertad de Expresión en la Red de Defensa de los Derechos Digitales (R3D), una organización mexicana dedicada a la defensa de los derechos humanos en el entorno digital, se suma a este diagnóstico: “Es muy claro que esta oligarquía también se está alineando, ideológica y políticamente, con todos estos movimientos de desinformación que tienden a ir, al menos ahora, regional e internacionalmente, hacia discursos de ultraderecha que están en contra de derechos humanos, del pluralismo, del reconocimiento de la diversidad, etcétera”, dice.

Claro, el programa de verificación de datos por terceros era perfectible, pero mucho más deseable que la manera de operar actual de estas redes sociales, señala Víctor Hugo Ábrego, coordinador de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación del ITESO y coordinador ejecutivo de *Signa_Lab*.

“Lo que vamos a tener, en la medida en que se van a desincentivar los filtros y las normas de regulación y de moderación de contenido, es una mayor circulación de contenidos que podemos categorizar, por lo menos, como problemáticos o peligrosos”, asevera.

Es posible que ya esté sucediendo. Al menos es la impresión que tienen algunos usuarios, como Miguel Ángel de Híjar: “Mi algoritmo me muestra muchos discursos de derecha, por ejemplo, en X, o muchas plataformas que tienen que ver con perso-

GABRIEL ORIHUELA

Estudió la licenciatura en Administración de Empresas y una maestría en Ciencia Política. Ha sido desde reportero a jefe editorial en medios como *Reforma Jalisco*, *Mural*, *Manos Libres* y *Publimetro Guadalajara*. También se dedica al periodismo independiente y ha impartido clases en el ITESO, entre otras universidades



CAPTURA DE PANTALLA DEL SITIO DE FACT-CHEQUEADO.COM

najes que son más bien reconocidos en el ala conservadora o, incluso, ultraconservadora [...] y yo pensaría que yo consumo otro tipo de contenido y no el que me recomienda la plataforma”, cuenta. “En otras ocasiones, cuando uno coloca ‘No me interesa’, de pronto no sirve de mucho y sigue apareciendo este tipo de contenido que realmente no estás interesado en ver”.

¿QUIÉN MANEJA LA OPINIÓN PÚBLICA?

“Por suerte, la opinión pública todavía no se ha dado cuenta de que opina lo que quiere la opinión privada”, resumió el dibujante Quino en una viñeta en la que aparece un empresario sonriente mientras bebe un whisky en su sillón.

El también argentino Vladimir Chorny, estudiante del doctorado de Filosofía Política y profesor de Teoría General del Derecho en la Universidad de Buenos Aires, además de su labor en R3D, advierte sobre un mayor riesgo de polarización en el discurso público promovido por las publicaciones en las redes. La razón es sencilla: eso deja más dinero.

“Ese modelo de negocios se beneficia mucho de la desinformación, porque hay muchos estudios que muestran al menos dos cosas: uno, que el tipo de noticias relacionadas con desinformación, contenidos viscerales, contenidos violentos, contenidos polémicos, extremistas, etcétera, genera más *engagement* y, dos, que los algoritmos que desarrollan

estas plataformas [...] privilegian información que genera este tipo de dinámicas, aun cuando sea información falsa o que puede ser discriminatoria o, incluso, que incite al odio”, precisa.

En un ambiente en el que, con el argumento del derecho a la libertad de expresión, hay filtros que se antojan menos eficientes, parece lógico pensar que las discusiones sociales serán más comunes, de acuerdo con Araceli Fabián.

“[Las decisiones de las redes sociales] mandan un mal mensaje de que estamos alineándonos a un discurso de total permisividad con respecto a que todo el mundo puede decir todo libremente: la ley de la selva. Pero ese ‘todo el mundo puede decir todo’ también genera una especie de *deep web*; entonces, lo único que se genera es mayor polarización y mayor conflicto social”, destaca.

Víctor Hugo Ábrego, de Signa_Lab del ITESO, explica que en ciencia política hay un concepto llamado “la ventana de Overton”, un modelo que explica cómo ideas consideradas erróneas en una época pueden volverse aceptables paulatinamente. En la actualidad nos asomamos por esa ventana. “Por ejemplo, insinuar la defensa del supremacismo blanco hasta hace no muchos años era impensable, ¿no?”, agrega como ejemplo de lo que está sucediendo en las redes.

Laura Zommer, quien durante más de una década fue directora ejecutiva de Chequeado, la primera

PARA SABER MÁS

- Verificado: verificado.com.mx
- Factchequeado: factchequeado.com
- Politifact: politifact.com
- Recomendaciones de la Asociación Española de Pediatría sobre el uso de pantallas en la infancia y la adolescencia: ite.so/pantallasinfancia
- Caja de herramientas para verificar información: ite.so/verificadores



organización de verificación de datos en el sur global, recuerda que la investigación académica muestra que, en contextos polarizados, la desinformación circula más.

“Si vos creés que el que está enfrente tuyo, el que opina distinto que vos, es capaz de cualquier cosa, cualquier contenido que te aparezca probablemente lo compartís; a veces jugando políticamente, pero muchas otras veces sin advertir que es falso, porque tu propia anteojera no te permite ver que no sería capaz esa persona de hacer eso, porque ya la colocaste en el lugar del enemigo”, agrega.

Para esta periodista, es probable que la calidad del discurso público empeore y que el impacto de las redes sociales sea mayor, sobre todo en países como los nuestros, en los que las instituciones son más débiles.

“Todos sabemos desde hace años que las redes, y el diseño de los algoritmos, ponderan a aquel que grita, no a aquel que conversa, no a aquel que reflexiona, no a aquel que analiza. Entonces, el grito de la violencia, el grito de la xenofobia, siempre es más que el de aquel que esté diciendo: ‘Hey, cuidado con esto’”, señala.

Esto no hace más que confirmar lo que observa la creadora de contenido Itzcalli Ortega: los videos más exitosos son los que provocan enojo: “A las plataformas les conviene que estés enojado, porque eso te hace actuar y quedarte ahí (consumiendo el contenido). La gente ya está muy enojada y creo que esto sólo lo va a propiciar más”.

EL ESTADO: CONFLICTO DE INTERESES

Ante el poder de estas grandes empresas, parece que el único antagonista posible es el Estado. Sin

embargo, varios de los entrevistados coinciden en que los actores políticos de primer nivel podrían tener pocos incentivos para pelear esta batalla, pues ellos mismos han echado mano de estrategias de desinformación y de ataques al periodismo de investigación para alcanzar sus objetivos.

“Eso pasa, ya no sólo en discursos de gobiernos de derecha y extrema derecha como el de Donald Trump, el de Javier Milei en Argentina, el anterior gobierno de [Jair] Bolsonaro en Brasil, los gobiernos de ultraderecha en Europa: [el primer ministro húngaro Viktor] Orbán, [el primer ministro israelí Benjamin] Netanyahu, etcétera”, dice Chorny. Y agrega: “Hay que decirlo porque estamos en México: uno de los gobiernos con una fuerte política de modelo de comunicación basada en desinformación fue el de Andrés Manuel [López Obrador]”.

Aún más: no hay muy buenos ejemplos de regulación estatal de contenidos, pues en diversas ocasiones se ha aprovechado esta oportunidad para castigar a los críticos mientras se premia a los aduadores. Y hay experiencias peores.

“Asia ha sido el laboratorio principal donde esas prácticas se han implementado. Y lo que vimos fue a amas de casa encarceladas por compartir información sobre alertas de tsunami que a ellas les llegaron. [...] El gobierno decidió que eso estaba atentando contra la seguridad del país, estaba alertando y provocando miedo a la población, y fueron encarceladas. Ahí tenemos un claro ejemplo de que la regulación por parte del Estado no funciona”, dice Liliana Elósegui, de *Verificado*.

O no funciona al menos en los términos actuales, lo que no quiere decir que no se intente otro tipo de legislaciones. Julio Ríos, profesor investigador en la

Nota de *factcheckueado.com* del 3 de febrero donde Robert F. Kennedy Jr, candidato del presidente Donald Trump para dirigir el Departamento de Salud y Servicios Humanos, se negó a decir que las vacunas no causan autismo, a pesar de que hay gran cantidad de pruebas que demuestran que no existe un vínculo.



Información revisada por European Fact-checking Standards Network sobre las teorías conspirativas que sostienen que el fenómeno DANA (siglas de Depresión Aislada de Niveles Altos, un fenómeno meteorológico que recientemente provocó graves inundaciones en Valencia) fue causado por un ataque de manipulación meteorológica, así como la desinformación sobre supuestas destrucciones de presas en la región, han viajado desde España a Suecia, cruzando incluso el Atlántico hasta México y Argentina.

licenciatura y la maestría en Periodismo Digital de la Universidad de Guadalajara, propone un modelo intermedio entre la censura previa que en ocasiones se solicita en Europa y la laxitud del modelo estadounidense.

“Se requiere voluntad política por parte de las empresas tecnológicas y, por supuesto, también audacia y altura de miras de los gobiernos, de los legisladores, que, desgraciadamente, luego no conocen el asunto, al menos en México”, advierte.

Laura Zommer pone sobre la mesa la idea de que los Estados deben exigir mayor transparencia en la forma en que operan los algoritmos de esas compañías: “Que exijan más capacidad que la de ‘A ver, estás ganando plata con este posteo que es desinformante; te consta que era desinformante y lo seguías mostrando’”. Bueno, que alguien te castigue, que pagues por eso, que te impongan una multa, que tengas que invertir la mitad de tu ganancia sobre esos posteos en *media literacy* (alfabetización mediática) de la audiencia”.

Por su parte, Vladimir Chorny afirma que las regulaciones no deben concentrarse solamente en la moderación de contenidos, sino en lo que respecta al control y la redistribución de poder mediático. “Para eso tenemos que pensar en, al menos, dos cosas: regulaciones relacionadas con competencia económica, desconcentración del mercado y la construcción de un sistema de plataformas digitales en la que no haya ninguna que tenga el poder del mercado que tienen X y Meta”.

CONTENIDOS FALSOS, PERO SABROSOS

Uno de los problemas más graves de este coctel formado por empresas voraces y contubernios oficiales es que cuenta con un gran aliado: los propios usuarios.

“La desinformación funciona tan bien porque hay una erosión fuerte en capacidades indispensables para poder combatir la desinformación, como el análisis crítico, la constatación de fuentes o la postura crítica frente a la información que obtenemos”, señala Chorny.

“Que ahora tengas que procesar toda la información en *bits* de un minuto, 30 segundos, 40 segundos... cada vez más se demuestra que ese tipo de procesos genera daño neuronal y cognitivo que redundan en problemas de concentración, de atención por tiempos prolongados y de reflexión crítica sobre un montón de aspectos de la realidad”.

No es para menos, explica Efraín López Molina, coordinador de la licenciatura en Psicología de la Universidad del Valle de Atemajac (Univa): los mensajes audiovisuales cortos en redes sociales están diseñados precisamente para generar placer en la mente de los usuarios. “Los mensajes que están puestos o curados en las redes sociales, sobre todo los videos cortos, los *reels*, los *tiktoks*, suelen ser muy adictivos para la mente humana”, precisa.

“El cerebro va funcionando a manera de circuitos, genera circuitos y, principalmente, genera circuitos asociados al placer [...] se van segregando neurotransmisores asociados al placer, porque [los videos] son atractivos, son placenteros, son divertidos”.



De hecho, de acuerdo con el psicólogo, el cerebro está diseñado para la comodidad, lo que hace muy complicada la lucha contra la forma en que se consumen y se entienden estos contenidos.

“El cerebro interpreta el esfuerzo como una situación de peligro. Por eso nos da mucha flojera levantarnos e ir a hacer ejercicio: estresamos a nuestro cerebro, porque da por sentado que estamos huyendo”, dice. “Esta comodidad —de llevar esta realidad que es atractiva, que está diseñada para el placer— va a competir contra el ‘Deja tu celular por un momento, una hora; conéctate a una clase’ o ‘Deja tu celular y vete a hacer ejercicio una hora’. Uf, eso se vuelve muy desafiante”.

PESIMISMO PRAGMÁTICO O CÓMO DAR LA BATALLA

Con todo y lo desafiante de esta situación, y que el tono de las personas entrevistadas fue de un pesimismo casi unánime, también coincidieron en que vale la pena dar la batalla. Por ejemplo, Laura Zommer sigue recomendando una “dieta informativa variada” y entrenar los algoritmos al consumir contenidos distintos a los de nuestros propios sesgos.

Liliana Elósegui recomienda volver a los medios tradicionales y digitales, visitar sus páginas y no esperar a que las redes nos informen.

Contrastar contenidos, apoyar las iniciativas independientes de periodismo de investigación, exigir medios públicos de mejor calidad y discutir,

como ya ocurre en algunos países europeos, la limitación o la prohibición de los dispositivos electrónicos, sobre todo en el ámbito escolar, son también estrategias que se deben poner sobre la mesa, señala Araceli Fabián.

Víctor Hugo Ábrego promueve tres formas de resistencia: movimientos colectivos organizados que cuestionen los comportamientos de esos empresarios; negociaciones colectivas e individuales en las que la gente modere su uso de las redes sociales o migre a otras plataformas, así como difundir nuevas narrativas acerca de los medios que generen debates respecto a nuestra relación con la tecnología.

Por supuesto, la alfabetización mediática, desde la primaria hasta la universidad, y la organización de talleres de educación continua son una estrategia fundamental.

Como sea, los tiempos que vienen no parecen buenos, pero lo peor sería no hacer el intento de enfrentarlos activamente.

“¿Vamos a ganar la batalla en lo colectivo? Es probable que en estos cuatro años, no; en estos cuatro años documentemos lo que pase, documentemos lo que esté ocurriendo y resistamos”, insta Laura Zommer y agrega: “Si no puedo cambiar el sistema, por lo menos puedo, con mi intervención, hacerlo menos nocivo. Y elijo, en todo caso, continuar; no hay chance de darnos por perdidos. Si nos damos por perdidos, ¿quién documenta la mentira?”. ■

Nota de verificado.com: la declaración de la secretaria de Prensa de la Casa Blanca, Karoline Leavitt, culpó a la administración del expresidente Joe Biden del desabasto y el alza de precio del huevo en Estados Unidos. La despoblación que se lleva a cabo para evitar la propagación del virus de la gripe aviar no es una estrategia exclusiva de la administración de Biden. Esta política también fue aplicada durante el primer mandato del presidente Donald Trump, por lo que la afirmación de Leavitt resulta engañosa.



Encuentro de la RASA en 2003.

“ Practicar la soberanía alimentaria es un deber histórico que tenemos como sociedad y como comunidades”, dice con convicción Éric Alvarado, académico del Departamento de Psicología, Educación y Salud (DPES) y profesor en la carrera de Nutrición.

Su declaración no es expresada al aire, sin más; no es una frase “bien pensante”: tiene que ver con una comprensión específica del agresivo funcionamiento del sistema agroalimentario, industrial y globalizado que lleva hasta nuestra casa el pan, la sal y los vegetales hoy en día. Para él, vol-

tear hacia formas más agroecológicas de producción significa “recuperar nuestra capacidad de decidir sobre cómo nos alimentamos, desde la producción hasta el consumo”.

El ITESO cuenta actualmente con más de una decena de proyectos en los que la agroecología y el derecho a la alimentación están implicados. Esto no surgió por generación espontánea. Desde hace más de tres décadas, varias voluntades al interior de la Universidad han trabajado en común por esta apuesta. ¿Cómo se junta esto con la perspectiva itesiana de la educación?, ¿con

el modo ignaciano de ver la vida en comunidad? Para Alvarado, tiene que ver con la idea de trabajar para el cuidado de una casa común, con percibirnos como sujetos dentro del funcionamiento de los ecosistemas.

“Es otra forma de decir que somos individuos que coexistimos; de ver si podemos transformar esos sistemas alimentarios en un modelo más justo y sostenible, o si nos mantenemos en las condiciones rapaces de muerte y violencia que se generan para los productores, los consumidores y los ecosistemas. Tenemos que cambiar

AGRO ECOLOGÍA

un deber histórico del ITESO

Durante más de 30 años, la Universidad ha desarrollado varios proyectos alrededor de la soberanía alimentaria, la agricultura sostenible y el derecho a la alimentación

POR ÓLIVER ZAZUETA
FOTOS ARCHIVO HISTÓRICO DE LA RASA

la forma en que se producen los alimentos y quién los produce; tenemos que darles poder, a través de nuestro consumo, a pequeños productores que apuestan por modelos o técnicas de producción amigables con sus ecosistemas”, señala.

La apuesta del ITESO por transformar a la sociedad, por avanzar hacia modelos más justos de relacionarnos unos con otros, está en el seno de la visión política de la agroecología. Funciona como una hoja de ruta para decidir cómo producir los alimentos, pero también como un mapa ético y un posicionamien-

to político en torno a lo que significa producir de una manera diferente.

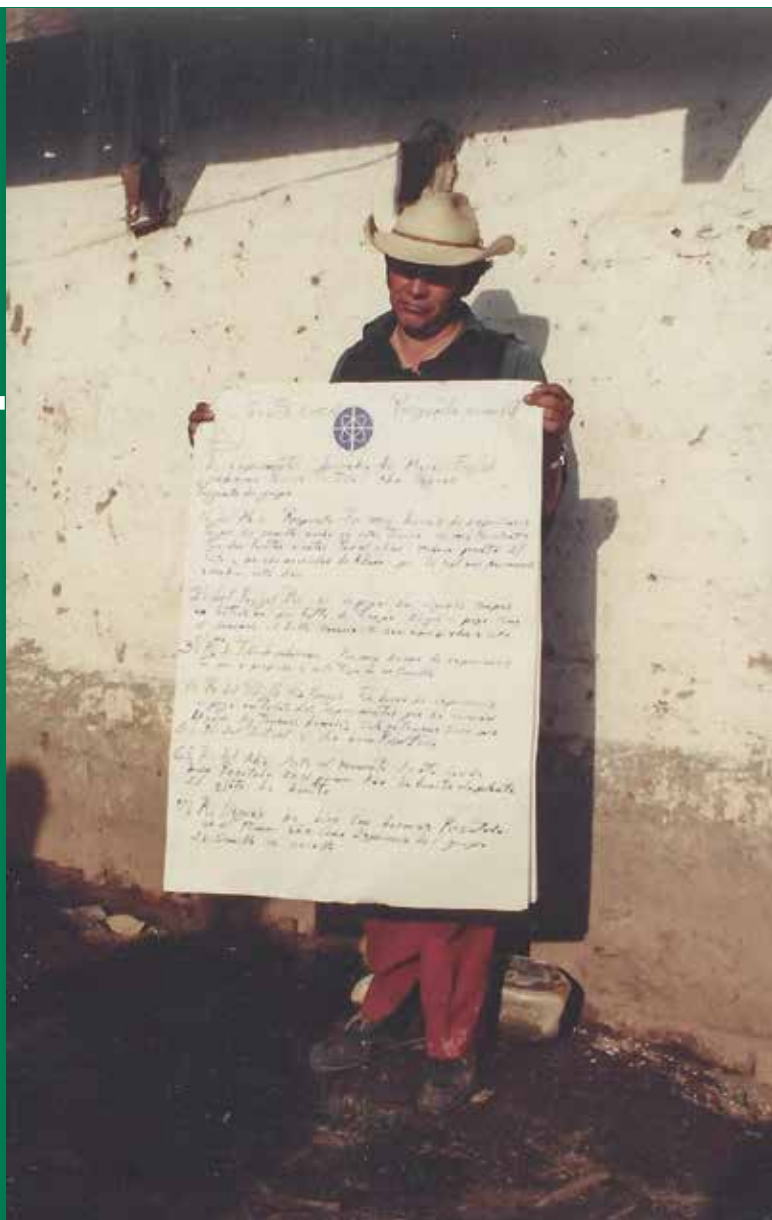
VOCES EN EL DESIERTO

La relación del ITESO con la agroecología y el derecho a la alimentación no es reciente: data de hace más de 30 años. Miguel Jaime Morales Hernández, hoy profesor jubilado y quien formó parte del Centro de Investigación y Formación Social (CIFS), hoy conocido como Centro Interdisciplinario para la Formación y Vinculación Social (Cifovis), recuerda que, al principio, todo tuvo que ver con la necesidad de

responder a una serie de demandas hechas por un grupo de sacerdotes del sur de Jalisco para acompañar y asesorar a grupos pioneros en materia de agroecología en México: los Sembradores de Vida. Comenzó a trabajarse con un grupo en la sierra de Tapalpa, en la comunidad de Juanacatlán, y poco a poco se fue ampliando la red.

“En 1999 nos reunimos varios grupos que en diferentes partes de Jalisco estaban haciendo agricultura ecológica. Éramos unos loquitos aislados. En aquella época, hablar de agricultura ecológica era una barbaridad.

Trabajo con campesinos, 1993.



Nadie entendía cómo es posible una agricultura que no utilice altos insumos. Fuimos voces en el desierto durante 20 años. En esa reunión estaban la diócesis de Ciudad Guzmán, el grupo de Juanacatlán, otros que trabajaban con mujeres en el norte, en Cuquío, indígenas de las sierras de Manantlán y Wixárika. Ahí decidimos formar una red de las diferentes organizaciones que estaban trabajando en esa época con agricultura ecológica. Y así empezó la RASA (Red de Alternativas Sustentables Agropecuarias), que el año pasado cumplió 25 años”, recuerda.

Actualmente, la red es una sociedad cooperativa que agrupa alrededor de cien familias en 20 municipios de Jalisco, fundamentalmente agricultores del campo, pero también cuenta con productores urbanos. Morales Hernández la califica como una organización plural cuyo eje son los agricultores, pero donde también hay consumidores y diferentes actores sociales. Actualmente cuentan con un centro de formación, el Centro de Formación en Agroecología y Sustentabilidad (CE-FAS), ubicado en Ixtlahuacán de los Membrillos. También tienen vínculos con El Limón, Jalisco, el primer municipio agroecológico del país, que actualmente está relacionado directamente con el ITESO. De hecho, la RASA y la Universidad continúan colaborando en tres proyectos estratégicos: un banco de semilla de maíces nativos, la formación en agricultura orgánica y la comercialización de productos agroecológicos.

Con la RASA, el ITESO colaboró con la formación, pero también lo hizo con investigación, colaboración institucional y gestión fuera de la propia Universidad. Ivonne Ayala González, profesora del DPES en la carrera de Nutrición, recuerda que una de las primeras iniciativas en torno a estos temas fue una tienda de productos agroecológicos ubicada en la zona de la cafetería Central y que



Encuentro campesino, barranca de Otates, 2009.

fue articulada precisamente por la RASA. En dicho lugar se comercializaron alimentos transformados que provenían directamente de los productores: “En algún momento lo pensamos como un espacio de formación de los estudiantes, con problemáticas concretas”, dice. Después de que este proyecto concluyó, ella participó en la gestión y búsqueda de nuevos espacios para la red que se había creado. “Fuimos conociendo a los productores, a las familias, articulándonos con otros grupos que trabajaban en la ciudad en torno a los mecanismos alternativos para promover estos productos que no puedes meter en un mercado convencional”.

Jaime Morales con campesinos en un plantío de maíz en Juanacatlán.





Ixtlahuacán, 2005.

Morales Hernández recuerda que la Compañía de Jesús, a través de la organización Fomento Cultural y Educativo, A. C., comenzó a monitorear este y otros trabajos. Así, durante el rectorado de David Fernández, SJ, se hizo un convenio y durante 10 años se estuvo trabajando con organizaciones indígenas de Chiapas y Veracruz, con capacitaciones agroecológicas. Uno de esos proyectos fue Capeltic, que ahora tiene cafeterías en las Ibero Ciudad de México y Puebla, así como en el ITESO. “Con Capeltic empezamos a dar asesoría de abonos orgánicos; iba gente de aquí para allá. Los jesuitas formaron, con otra gente, otro proyecto que se llama Semillas de

Encuentro del Maíz, 2005.



Vida, del que seguimos formando parte como RASA: es una organización que está en causas mucho más grandes, relacionadas con el debate en torno al maíz transgénico en México”, comenta.

LA AGROECOLOGÍA: ESTUDIANTES Y MAESTROS

Otro hito importante, que partió desde la iniciativa estudiantil, es el Huerto Agroecológico, ubicado en uno de los terrenos perteneciente al campus. Éric Alvarado, profesor de Nutrición, trabaja en la línea de agroecología y durante sus tiempos como alumno de la carrera de Ingeniería Ambiental en el ITESO fue uno de los impulsores de este proyecto. “Empezaron a surgir varios grupos de estudiantes críticos y formamos varios colectivos, como los de Movilidad o RedUC; formamos también el colectivo del Huerto Agroecológico. Tal cual, pedimos al ITESO: ‘Faciliténnos un terreno porque queremos hacer un huerto’. Nos lo dieron tras varias gestiones. Fue un proceso autónomo estudiantil de aprender por nuestra cuenta”.

Hoy el huerto se ha constituido como un laboratorio institucional y en él se realizan prácticas de diferentes asignaturas. El propio Alvarado, ahora como docente, lo utiliza para la materia Producción Sostenible de Alimentos. “Hace un par de años comenzamos las gestiones para que fuera considerado un laboratorio como cualquier otro del ITESO, y que fuera reconocido en términos de presupuesto e inversión”, relata.

Alvarado es también parte del vínculo del ITESO con la RASA y trabaja en un proyecto de investigación sobre la multifuncionalidad de la agricultura periurbana. “El trabajo que ha hecho la RASA como red de productores es tan valioso que también requiere ser mirado desde la perspectiva académica”, dice. Colabora con la Red de Guardianes y Guardianas de Semillas en el Occidente de México, así como en el proyecto

Redes Alimentarias, Alternativas y Juventudes, en el municipio agroecológico El Limón —como parte del Proyecto de Apliación Profesional (PAP) Acción Ecosocial—, particularmente con la preparatoria local; dicho proyecto es coordinado por otro académico del DPES, Roberto Pablo Orozco Hernández, responsable de la asignatura Socioantropología de la Alimentación.

“El Limón, Jalisco, empezó con un proyecto de investigación y de acción participativa con jóvenes. Una de las preocupaciones es que el campo se está quedando solo, pues lo trabaja sobre todo gente de arriba de 50 años, algunos de 40; pero los jóvenes realmente no se interesan”, explica el nutriólogo. Esta colaboración comenzó hace ya casi tres años, la investigación-acción participativa concluyó hace seis meses y actualmente están en un proceso de redefinición con la comunidad.

Orozco es responsable, desde 2012, de organizar el Foro de Soberanía Alimentaria y Nutrición. Cada edición cuenta con distintos enfoques: el derecho humano a la alimentación, la nutrición sostenible, diversa y sin conflicto de interés, el ecofeminismo, etcétera, y ha tenido como invitados a especialistas como Paulo Petersen, Enrique Jacoby y Mamen Cuéllar Padilla. “Desde el inicio ha sido un evento pensado principalmente para estudiantes y profesores, para meter más el tema dentro de la comunidad universitaria”, asegura.

Otros proyectos al interior del DPES son el Tercer Encuentro de Jóvenes y Agroecología; el proyecto formativo de la RASA —Centro de Formación en Agricultura, Agroecología y Sostenibilidad—, la participación en actividades del Encuentro del Maíz que se hace anualmente; San Juan Sustentable, en San Juan de Abajo, Nayarit, en colaboración con Cifovis. “Aquí se tienen varias líneas de trabajo, unas sobre restauración ambiental, y otra en sistemas productivos, y ahí trabajamos con productores de sandía: llevamos dos ciclos de



producción en una parcela experimental”, añade.

Cimientos de la construcción del CEFAS (Centro de Formación en Agricultura Sustentable), 2007.

AGROECOLOGÍA Y ECONOMÍA

Desde el PAP Economía Social y Solidaria, vinculado al Departamento de Economía, Administración y Mercadología (DEAM), Ana Raquel Ojeda Arévalo, quien funge como profesora de asignatura de este programa, comparte acerca de la colaboración que se hace con la Casa del Maíz, hoy liderada por Ezequiel Cárdenas y su familia: “Entramos a ser ese eslabón que faltaba en la cadena para traer productos a la ciudad, no con un sentido sólo de reven-

Encuentro del Maíz, 2006.





Ezequiel Macías es campesino pionero de la agroecología, promotor del primer tianguis de alimentos orgánicos a nivel nacional y uno de los fundadores de la RASA.

ta, sino poniéndonos de acuerdo con ellos y procurando precios justos. Se trataba de hacer esta labor de comunicar, acá en la ciudad, por qué era importante consumir sus productos”, relata.

La Casa del Maíz tiene más de 15 años como proyecto. Ellos son productores de maíz criollo agroecológico, pero también son guardianes de semillas de maíz. Hasta hoy han logrado tener un banco de semillas con más de 32 variedades; cuentan con una parcela demostrativa, pero también han logrado producir a escala de toneladas de maíz, para transformarse y hacer tortillas.

Foro Soberanía Alimentaria y Nutrición organizado por el ITESO.



“Ellos están al lado de la laguna de Cajititlán, entonces se han visto muy afectados por la contaminación. Desde el PAP ayudamos con la comercialización; además, colaboramos en la creación de un documental que se llama *Hechos de maíz*, que puede verse en FilminLatino o en YouTube de modo libre. Gracias a este impulso de crear otras maneras de comerciar, también creamos el Mercado Toca, en el que ellos están muy involucrados, y se hizo el Día del Maíz, en Casa ITESO Clavigero”, apunta.

A propósito de los métodos de producción más cercanos a la tradición, para el académico Jaime Morales es importante reconciliarlos con la idea de generar un beneficio económico.

“La idea de la agricultura ecológica no está peleada con el negocio, al contrario, estamos hablando de negocios de futuro. Si tú produces alimentos que no son tóxicos, que no generan emisiones, estamos hablando de negocios modernos en los que tu margen de ganancia no depende de la explotación de los recursos naturales ni de la producción de alimentos de baja calidad. Si eres un empresario capaz de innovar tecnológicamente, no eres ningún tonto para no darte cuenta de que la agricultura ecológica es mejor negocio que la agricultura convencional”, considera.

CARTOGRAFÍA DE LA AGROECOLOGÍA

Desde el Centro Universitario de Incidencia Social (Coincide) se cuenta con el Programa de Economía y Soberanía Alimentaria, en el que funciona un PAP enfocado en agroecología y soberanía alimentaria; además, se realiza una investigación: “Gestión de sistemas agroalimentarios locales para la seguridad alimentaria”.

Manuel Antonio Espinosa Sánchez, académico de este programa, explica que, partiendo de la docencia como una de las tareas sustantivas de la Universidad, se

trabaja en el PAP Circuitos Económicos Alternativos, en colaboración con el DEAM. “Allí, nuestro escenario son los mercados agroecológicos en el Área Metropolitana de Guadalajara, en particular el Mercado Toca y el Mercado Agroecológico Teocintle, que se hace en Santa Margarita”, explica.

“Trabajamos con organizaciones y colectivos en torno a la agricultura urbana, el rescate de semillas tradicionales de maíz, la defensa de la milpa como sistema de policultivos, el mercado y el comercio justo. También participamos con un colectivo de mujeres cocineras tradicionales, Las Mujeres del Fuego, en Comala, Colima”, menciona.

Otra organización con la que se coopera desde esta dependencia es el Colectivo ECO, en la ribera del lago de Cajititlán, con productores de la región de San Juan Evangelista. “Esto es importante porque son pueblos tradicionales; entonces, digamos que hay un rescate biocultural: por ejemplo, hacen un guiso de flor de Jamaica. Tienen sus propios desarrollos gastronómicos basados en la tradición”, agrega. También durante un tiempo se creó una red de economía social con el gobierno de Jalisco, por medio de la Secretaría de Planeación y Participación Ciudadana, involucrando a productores de poblaciones del sur del estado, como Ciudad Guzmán, Atemajac de Brizuela, Sayula, Tapalpa, Tuxpan y San Gabriel.

Respecto al proyecto de investigación, quien coordina y encabeza este esfuerzo en el que participan varias áreas de la Universidad es Rodrigo Rodríguez Guerrero, de Coincide. Esta labor, que comenzó en 2023 y termina este año, es apoyada por el Fondo de Apoyo a la Investigación (FIA) del ITESO.

Con la investigación se persiguen cuatro objetivos: identificar la cadena en Jalisco desde la producción hasta el consumidor final de ese tipo de alimentación, rastreando, mapeando y geolocalizando dónde se está produciendo;



do; definir la trazabilidad del producto, conociendo cómo estas organizaciones funcionan; hacer un mapeo de políticas públicas orientadas al tema de seguridad alimentaria; y realizar un análisis descriptivo del fenómeno. La idea es trabajar con las organizaciones vinculadas al ITESO para hacer más viable este tipo de producción.

“Estos cuatro objetivos nos permiten tener información adicional que antes no estaba disponible para todos. Vamos a tener mucho más claro quiénes son los productores, dónde están, qué dificultades tienen para colocar su producción, cómo lo resuelven, quién sale beneficiado en esos acuerdos y en qué zonas están, y entonces habrá que trabajar en políti-

Huerto Agroecológico universitario en el ITESO.

Ezequiel Cárdenas y su familia en La Casa del Maíz.



LA CASA DEL MAÍZ FACEBOOK



Ivonne Ayala en el Encuentro del Maíz en Ixtlahuacán de los Membrillos.

ca pública a fin de facilitar esos accesos en ciertos sectores socioeconómicos. Lo que estamos haciendo es la escalabilidad de este tipo de modelo de producción, pensado ante una industria dominante, agroindustrial que tiene copados los grandes mercados”, comparte Rodríguez.

Para este proyecto se tienen contempladas varias salidas: generar una cartografía dinámica en colaboración con el Laboratorio de Datos del ITESO, con mapas que permitan saber qué sucede en el territorio; la publicación de un libro que sistematice lo que sucede en las organizaciones; y un documento con un análisis preliminar de política pública que darán a conocer a tomadores de decisiones y personas involucradas en materia

Empaquetados y frascos de agroquímicos en sembradíos de Juanacatlán.



agroalimentaria. Todo este compendio de información puede servir como base para elaborar guías de consumo.

POR QUÉ IMPORTA LA AGROECOLOGÍA

Lo anterior es apenas una muestra de la preocupación que tiene el ITESO en torno a temas agroalimentarios y de cómo se involucra con proyectos desde diversas trincheras, por ejemplo, participando en el Observatorio del Derecho Humano a la Alimentación Adecuada ¿Qué Comemos?; con iniciativas estudiantiles como Disco Sopa—la realización de una comida compartida con la comunidad universitaria hecha con productos lejos del estándar de venta o criterios estéticos, donados por productores del mercado de Abastos—, y en investigaciones como el “Diagnóstico conductual para favorecer el consumo de especies endémicas vegetales y frutales marginadas y subutilizadas en la península de Yucatán” o la “Evaluación de la intervención de suplementos alimenticios del Organismo de Nutrición Infantil (ONI)”, realizadas por el equipo del Centro de Innovación Social de Alto Impacto (CISAI). Incluso desde Prepa ITESO, dentro del Nodo Identidad, Diversidad y Comunidad II, se trabaja con los alumnos en torno a la comprensión de los factores de la crisis agroindustrial actual.

La convicción que existe en el ITESO parte de entender que vivimos en el contexto de una sociedad en la que el sistema agroalimentario está acomodado para que la alimentación no sea considerada un derecho, sino sólo negocio. “Lo que nosotros estamos abordando es que la alimentación es un derecho, y que debe garantizarse para todas las personas; que se procure que el tipo alimento sea el adecuado para nuestros pueblos, asequible para todas las personas, y que tengamos diferentes mecanismos para poder llegar a él”, señala Rodríguez. ■

Mutualismo: la economía de la reciprocidad

EL ITESO PARTICIPA Y ES SEDE DEL XII FORO INTERNACIONAL DEL MUTUALISMO, DONDE SOCIEDADES MUTUALES DE TODO EL MUNDO COMPARTIRÁN SUS EXPERIENCIAS Y FORMAS DE TRABAJO EN UN ESQUEMA DE ECONOMÍA SOCIAL EN EL QUE IMPERAN EL APOYO ENTRE SOCIOS, LA COLABORACIÓN PARA RESOLVER PROBLEMÁTICAS SOCIALES Y BRINDAR SERVICIOS RELEVANTES PARA EL DESARROLLO SANO DE LAS COMUNIDADES

POR ANDRÉS GALLEGOS

Las mutuales, entidades conformadas por personas que se unen y colaboran entre sí para brindar servicios sociales —como atención médica, apoyos educativos o centros deportivos—, son una figura de la economía social y solidaria que ha probado tener éxito en todo el mundo para afrontar problemáticas como la falta de acceso a la salud, el hambre o la educación.

Con la finalidad de que la sociedad mexicana conozca las prácticas, los casos de éxito y los valores éticos ligados a este movimiento comprometido con el bienestar social, el ITESO será sede del XII Foro Internacional de Mutualismo, que tendrá lugar los días 24 y 25 de abril.

El evento es promovido por las dos principales asociaciones de mutuales a escala global: la Organización de Entidades Mutuales de las Américas (Odema), que agrupa a los miembros de América Latina, y la Unión Mundial de la Mutualidad (UMM). Ambos organismos celebrarán su asamblea ordinaria durante el foro y compartirán en el ITESO sus historias de éxito, esquemas de trabajo y estrategias que contribuyan al bienestar social.

“El mutualismo es un modelo que funciona, y muy bien, en diversas partes del mundo. En México necesitamos movilizar más esto porque es una alternativa para solucionar problemáticas sociales que el Estado no logra cubrir, como el nulo acceso a la salud en muchos territorios y comunidades del país”, explica Stella Maris González, coordinadora del Laboratorio de Intervención y Formación en Economía Social (LIFES) del Centro Universidad Empresa (CUE).

Es la primera vez que este foro, el más importante a escala mundial para el sector de mutuales, se celebrará en nuestro país. El evento tendrá como título “Mutualismo: Un hacedor de puentes para un futuro con mayor bienestar”.

“HOY POR TI, MAÑANA POR MÍ”

Aunque el mutualismo en México tiene más de 150 años de historia, pocos sectores sociales conocen puntualmente cómo funciona este movimiento y las ventajas que brinda su esquema de organización.

Una mutual, también conocida como entidad mutual, sociedad mutual o mutualidad, es un grupo de personas que se asocia para brindarse apoyo mediante diversos servicios que generen beneficio social, por ejemplo, créditos a bajo costo, asistencia funeraria, atención médica, centros deportivos o comedores escolares, entre otros.

Cada asociado debe aportar una cuota mensual para afrontar los gastos, de modo que mientras más integrantes tenga una mutual, podrá disponer de más recursos.

“A diferencia de una cooperativa, una mutual no tiene un fin de lucro, ya que tiene como objetivo brindar servicios a sus asociados”, señala Stella Maris González.

Las mutuales operan para solucionar alguna problemática social en la comunidad donde estén asentadas, guiadas por el valor de la reciprocidad, que puede explicarse con la frase “Hoy por ti, mañana por mí”. Por ello, todos sus integrantes contribuyen cada mes con la misma cuota, aun si no necesitan el servicio o apoyo que brinda la mutual.



JULIA CAMERON/UNSPLASH

Dado el éxito de estas sociedades sin fines de lucro, el ITESO busca aprovechar el foro para formar a las y los estudiantes y a la comunidad en general en esta faceta de la economía social y solidaria.

“Queremos que el mutualismo sea una alternativa para solucionar muchas problemáticas desde la sociedad, no desde los capitales privados”, comenta González. “Tenemos, o vamos a tener, problemas de vivienda, de salud o de falta de pensiones para el retiro; el mutualismo soluciona problemas para todo el mundo, no sólo para los sectores sociales vulnerables”.

PRECURSORES DE LA SEGURIDAD SOCIAL

Juan Ignacio Arroyo Verástegui cuenta con una larga trayectoria en la docencia y en cuestiones relacionadas con protección civil gracias, en gran parte, a su trabajo en el mutualismo durante décadas. Formado en la Benemérita Sociedad Mutualista de Empleados, Obreros y Artesanos, A. C., del municipio de Autlán de la Grana, Jalisco, donde ha ocupado varios cargos, hoy es director de la Organización de Entidades Mutuales de las Américas (Odema) en México y vicepresidente continental del mismo organismo.

Experto en mutualismo, asegura que en México estos organismos fueron precursores de la seguridad social cuando esta no existía como tal en el país. Las mutuales ayudaron a trabajadores de ámbitos como el minero, que no habrían accedido mediante otras vías a servicios como el de la salud.

Hoy en día, estos organismos son más necesarios que nunca debido a la amplia gama de servicios que brindan en áreas como las de la salud, el deporte o la cultura, afirma Arroyo Verástegui.

“En México necesitamos un fortalecimiento del mutualismo, porque se ha quedado en los servicios que se brindaban hace 50 o 100 años. Hay que ir hacia los servicios que el Estado no brinda”, señala.

El vicepresidente de Odema afirma que el mutualismo se basa en el valor de ayudar sin esperar algo a cambio, alimentando el espíritu humano.

“Hay que erradicar el egocentrismo, y hoy vivimos una situación de desastre mundial, con problemas sociales, políticos y económicos que requieren del mutualismo para salvar a la sociedad”, menciona.

SEMILLAS DEL MUTUALISMO EN EL ITESO

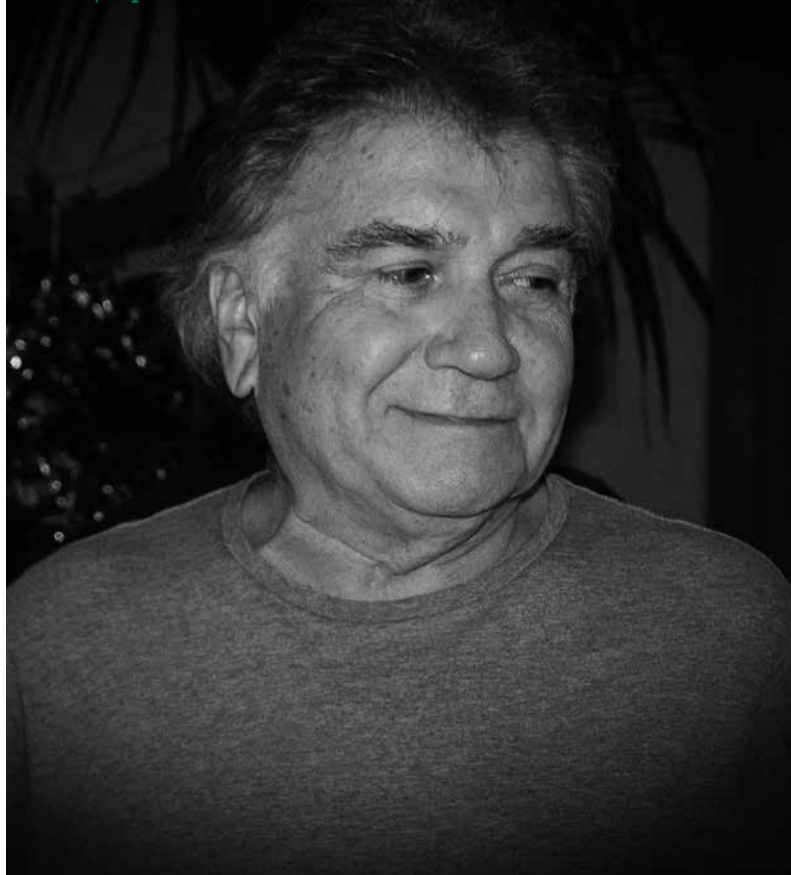
El sistema educativo es vital para mantener viva la reciprocidad del mutualismo en México; por ello, se está trabajando en proyectos que promueven estas organizaciones en un contexto general de fomento de la economía social y solidaria.

El Laboratorio de Intervención y Formación en Economía Social (LIFES) ya trabaja con un esquema parecido: las cooperativas de impulso empresarial, que funcionan como cooperativas y también como mutuales. Desde hace dos años, esta iniciativa del ITESO y la Secretaría de Cultura de Jalisco alienta esta figura para las industrias creativas.

“Nos dimos cuenta de que estas cooperativas resuelven muchas problemáticas del sector creativo, incluido el artesanal”, afirma Stella Maris González. “Es una alternativa diferente para el sector creativo y empresarial [...] y podemos solucionar problemas con el modelo de mutualidad, por ejemplo, recibir capacitación y acompañamiento, que los artesanos puedan recibir apoyos para su imagen o para ventas en línea”, concluye.

PARA SABER MÁS

➤ Más información acerca del trabajo de LIFES en el reportaje “Industrias creativas al encuentro de la economía social”, publicado en Magis 493: ite.so/industriascreat



CORTESÍA PABLO VÁZQUEZ FROBERO

Eduardo Vázquez Baeza: el arte de lo que es

POR CARLOS VICENTE CASTRO

El año 1969 marcó de distintas maneras la trayectoria artística y profesional del pintor, fotógrafo y escultor Eduardo Vázquez Baeza, también llamado *Gavilán* por sus amigos: no sólo se graduó de la carrera de Arquitectura en el ITESO, sino que además participó en su primera exposición colectiva de pintura, como parte del Primer Salón Nuevos Valores en la Galería Municipal de Guadalajara, donde fue distinguido con el primer premio. Desde entonces ha transcurrido más de medio siglo, tiempo en el que ha acumulado 20 exposiciones individuales y 170 colectivas en México, en Estados Unidos y en países de Europa y Asia.

Eduardo Vázquez Baeza nació en Guadalajara en 1945, y desde 1971 ha sido profesor de diseño en su *alma mater*. Perteneció al grupo de artistas del Centro de Arte Moderno de Guadalajara a principios de 1970, que instituyó durante esa década el arte abstracto en la escena tapatía¹ con el propósito de lograr un lenguaje más transparente y despojado de símbolos —no figurativo—, en contraposición a

la obra de los grandes muralistas mexicanos. Otros nombres también empezaban a sonar en nuestro país, como el de Vicente Rojo o el de Manuel Felguérez. En el caso de Vázquez Baeza, desde un inicio exploró distintas vertientes del geometrismo, al que ha preferido añadirle el adjetivo *realista*, es decir, que en sus cuadros cada rombo, triángulo o color representa únicamente lo que es.² “Aparentemente, el camino del geometrismo es cerrado, parco, pero es infinito. Estudié mucho el geometrismo en la naturaleza, donde existen ‘tramas y retículas’. Todo está estructurado en la vida, cuerpo humano, gobiernos, proporciones, Fibonacci, sección áurea, Vitruvio, Le Corbusier, en fin... el universo”.³

El arquitecto Fernando González Gortázar, con quien Vázquez Baeza colaboró durante algunos años, destacó cómo este artista logra conectar su proyecto artístico con el espectador, gracias a las posibilidades lúdicas de sus piezas: “Armando y desarmando, formando áreas compactas o cadenas dentadas, agrupamientos o disgregaciones, estas piezas maestras de pequeño formato nos revelan sus infinitas posibilidades combinatorias y nos invitan al juego de jugar a ser artistas, muralistas de joyas transmutables”.⁴

La obra del *Gavilán* —que abarca tanto pintura y escultura como fotografía— ha sido publicada en libros colectivos, como *Cuatro siglos de pintura jalisciense*, de la Cámara de Comercio de Guadalajara, y *El geometrismo mexicano*, editado por la Universidad Nacional Autónoma de México. En 2023, el ITESO editó una monografía de su obra, que abarca una selección desde sus primeras pinturas, titulada simplemente *Pintura. Eduardo Vázquez Baeza*, donde acompañan a sus cuadros citas de diversos artistas y críticos de arte. También ha colaborado con ilustraciones para revistas, como las míticas *Textos*, del Departamento de Bellas Artes de Jalisco (1974), y *Vuelta* (1978), dirigida por Octavio Paz.

La crítica e historiadora Raquel Tibol describió el arte de Vázquez Baeza en toda su dimensión: “Arquitecto, pintor, escultor, maestro universitario. Esta diversidad de campos afines en los que Eduardo se desplaza con alegría le permite abarcar un arco muy rico de posibilidades, que él explota con severidad y rigor autocrítico. Esto lo sitúa como uno de los mejores productores de imágenes geométricas de México”.⁵ Lo atestiguan más de 50 años de trayectoria ininterrumpida.

PARA SABER MÁS

∴ Libro: *Pintura. Eduardo Vázquez Baeza*. ITESO, Tlaquepaque, 2023. Disponible en ite.so/pinturaevb
 ∴ Instagram: [@eduardovazquezbaeza](https://www.instagram.com/eduardovazquezbaeza)

- 1 Javier Ramírez, “Mathias Goeritz, un artista incómodo en Guadalajara”, *Luvina*, 82, Primavera de 2016.
- 2 “Realidades concretas”, entrevista realizada a propósito de una exposición en el exconvento del Carmen. *El Informador*, 28 de septiembre de 2008. Disponible en: ite.so/realidadesconcretas
- 3 *Pintura. Eduardo Vázquez Baeza*. ITESO, Tlaquepaque, 2023.
- 4 *Ibid.*, p. 13.
- 5 *Ibid.*, p. 22.



Acrílico y lápiz sobre tela, 150 x 10 cm, 2005.



Acrílico sobre tela, 90 x 90 cm, 1983.



Acrílico sobre triplay, 80 x 80 cm, 1969.



Mixta sobre tela, 120 x 120 cm, 2018.



Acuarela sobre papel 120 x 120 cm, 2010.



Mixta sobre tela, 60 x 60 cm, 2018.



SONIA MADRIGAL

Vive y trabaja en Nezahualcóyotl. Estudió la licenciatura en Informática en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Cursó el Seminario de Producción Fotográfica 2016 del Centro de la Imagen. Su obra explora, desde una experiencia situada, distintas narrativas visuales para reflexionar de manera personal y colectiva en torno al territorio y al género.

“Diariamente, habitantes de varios municipios de la zona oriente del Estado de México saltan por encima de un muro de contención en el distribuidor vial Chalco-Ixtapaluca, a la altura de la caseta de cobro de Chalco. Ahí, con letras torpes y pintadas al vuelo, alguien escribió: ‘EL MURO DE DONAL TROMP PURO ABANCE’. Para cruzar, las personas corren y esquivan autos que avanzan a toda velocidad. No hay alternativa. El transporte público que necesitan para llegar a su destino está del otro lado”.¹

El trabajo de Sonia Madrigal, seleccionado en la XVIII Bienal del Centro de la Imagen en 2018, forma parte de su exploración sobre la movilidad en

las ciudades y la relación de las personas con el espacio público. Su curiosidad por este asunto nació de la experiencia propia: años de trayectos en transporte público que se podían alargar hasta tres horas. En esta serie, sus fotografías capturan a aquellos que han encontrado una solución a un problema que no deberían enfrentar. Un problema derivado del desinterés, la omisión y la falta de planeación de quienes, desde un escritorio, diseñan el funcionamiento de la ciudad sin considerar a quienes realmente la recorren.

El obstáculo se supera de todas formas: con niños en brazos, con bolsas pesadas, con prisa, con zapatos incómodos. No hay impedimento. Porque, cuando al otro lado están el sustento, la escuela, la familia o los amigos, se hace lo que sea necesario.

¹ soniamadrigal.com



Ese muro de concreto no sólo divide físicamente el paso: es un símbolo involuntario de un problema mayor. Su inscripción, “EL MURO DE DONAL TROMP PURO ABANCE”, le da una potencia inesperada a la imagen. La frase, escrita sin pretensión, convierte la escena en una metáfora de otras fronteras y otros muros donde las decisiones políticas trazan barreras que no detienen el paso de quienes necesitan avanzar. La política migratoria de Estados Unidos endurece sus controles, levanta bardas y militariza cruces, pero la realidad es la misma: las personas seguirán cruzando, saltando, esquivando lo que se les interponga. Porque la urgencia no entiende de límites impuestos. Porque cuando al otro lado está la vida, no hay muro ni necesidad que la detenga.

El avance

POR SONIA MADRIGAL













INVENTARIO DE CARISMAS

POR ALEXANDER ZATYRKA, SJ

En nuestra entrega anterior mencionábamos los tres elementos que nos ayudan a discernir nuestra vocación personal: talentos, dones/carismas y fragilidades. En esta ocasión queremos profundizar de manera particular en los dones o carismas.

Los talentos se pueden heredar, aprender y desarrollar, considerándose básicamente naturales, “explicables”. En cambio, los carismas se reciben de manera sobrenatural del Espíritu Santo, capacitando al creyente para contribuir a la edificación del Cuerpo Vivo de Cristo.

Al operar, los carismas sobrepasan las habilidades humanas naturales. Muchas veces, quien ha recibido el carisma es la primera persona sorprendida por la eficacia que tienen. No termina de entender cómo pudo haber tocado y transformado, para bien y con una asombrosa eficacia, la vida de las personas destinatarias.

En las cartas de Pablo encontramos las primeras referencias a estos carismas espirituales. Veamos los textos principales:

1ª Carta a los Corintios (12, 4-11). Habla de nueve carismas: 1) sabiduría; 2) ciencia; 3) fe; 4) curaciones; 5) milagros; 6) profecía; 7) discernimiento de espíritus; 8) diversidad de lenguas; 9) interpretación de lenguas.

Más adelante, la misma carta (1 Co 12, 27-28) presenta ocho carismas: 1) apostolado; 2) profecía; 3) enseñanza; 4) milagros; 5) curaciones; 6) asistencia; 7) gobierno; 8) diversidad de lenguas.

La Carta a los Romanos (12, 4-8) enumera siete: 1) profecía; 2) ministerio; 3) enseñanza; 4) exhortación; 5) caridad; 6) presidencia; 7) misericordia.

Finalmente, en la Carta a los Efesios (4, 11-12) se listan cinco dones: 1) apostolado; 2) profecía; 3) evangelización; 4) pastores; 5) enseñanza.

Las listas paulinas no pretenden ser exhaustivas. El Espíritu puede distribuir otros tipos de dones sobrenaturales que ayuden a la construcción del Cuerpo de Cristo, es decir, de la Iglesia. Los diversos carismas son dados en diversas formas y combinaciones a todos los cristianos bautizados. También es importante subrayar que su duración puede variar. Hay carismas temporales y otros permanentes. Son los permanentes los que nos interesan es-

pecialmente en el discernimiento de nuestra vocación personal. Cada cristiano tiene una vocación o “misión”, una labor de amor a través de la cual está llamado a seguir a Jesús (Ef 4, 7-16).

Todas las personas reciben uno o más carismas. Los carismas permanentes deben ser descubiertos y desarrollados, como lo hacemos con los talentos naturales. Para quien tiene un carisma, dejarlo que se manifieste en ella/él, que fluya, da la sensación de algo muy natural y espontáneo. Siente que finalmente “ha llegado a casa” y que está haciendo lo que le da más vida, que puede expresar sinceramente su manera de ser y constata, al mismo tiempo, que actúa en sinergia con el Amor de Dios, que sobrepasa sus habilidades naturales. Una vez que experimentamos la alegría de liberar nuestros carismas para su abierta expresión, nuestra vida de cristianos nunca va a ser la misma.

Recordemos que todos los carismas sirven al propósito de consolidar a la comunidad cristiana y capacitarla para ser testimonio de lo que el mundo podría llegar a ser, si se fundamentara en el Amor de Dios. Para lograr esta misión podríamos describir algunos talentos que nos son reconocibles y que pertenecen a diversas áreas/funciones de la vida comunitaria.

En el área de *conducción de la comunidad* (carismas paulinos de apostolado, presidencia, asistencia, gobierno, ministerio y pastoreo) podemos ver operando en la comunidad cristiana los siguientes dones:

DIRECCIÓN/LIDERAZGO

En las personas en quienes actúa este don se presenta a su conciencia una visión apremiante de un futuro mejor. Esto les lleva a dirigir los esfuerzos de un colectivo para trabajar juntos hasta que la visión se haga realidad. Quienes tienen este carisma pueden considerarse los “agentes catalíticos” de Dios. Sin ellos, un grupo puede estar un tiempo largo dando vueltas al mismo problema sin solución. Llega alguien con este don y se da una transformación asombrosa en el colectivo. La gente siente confianza y entusiasmo por poner manos a la obra en la dirección transmitida por el dirigente. Los dirigentes no se preocupan de cada detalle, pero sí se aseguran de que el trabajo común se mantenga en el curso apropiado.

ADMINISTRACIÓN

Este don capacita para realizar una contribución eficaz, a través de la planificación y la coordinación necesarias, para llevar a cabo obras y proyectos que coadyuvan en la construcción del Cuerpo de Cristo, del Reino. Muchos de los grandes santos conocidos por ayudar a los demás fueron también buenos administradores, que lograban hacer rendir lo que tenían en el servicio de los más pobres (por ejemplo, san Vicente de Paul). Quienes tienen este carisma son personas dotadas para la organización y el uso apropiado de recursos. A veces se le confunde con los carismas de dirección o de servicio. Sin embargo, los directores más bien tienen la capacidad de crear una visión, mientras que los administradores son quienes la llevan a cabo. Convierten la visión en realidad. Ambos se necesitan. Los dirigentes nos invitan a seguir el plan de Dios y nos muestran a qué meta dirigirnos. Los administradores nos llevan hacia la meta. Por su parte, los cristianos con el carisma de servicio se sienten invitados a resolver problemas, pero de manera personal, involucrándose en atender las necesidades. Los administradores coordinan a muchos para alcanzar los objetivos.

ASISTENCIA

Las personas con este don prefieren actuar calladamente, facilitando que otros puedan ejercer sus carismas de forma correcta. De manera silenciosa, transmiten seguridad y calma por medio de su ayuda y de sus recomendaciones. El que asiste se compromete con la persona a la que ayuda y no con la tarea particular que desempeña. Los "asistentes" sienten una atracción especial hacia quienes tienen el carisma de dirección. La presencia de alguien con este carisma al lado de un buen dirigente puede multiplicar la capacidad de dirigir de este.

Para la *instrucción y la formación de los cristianos*, el Espíritu concede a diversas personas los siguientes dones (Pablo los enumera como sabiduría, ciencia, profecía, enseñanza):

SABIDURÍA

Consiste en un gran entendimiento que le permite a quien tiene este carisma tomar buenas decisiones y soluciones creativas para problemas específicos, que se basan en lo que Dios ha revelado de sí mismo y de su proyecto para la humanidad y la Creación. La aplicación práctica de conocimientos o principios a una situación concreta es su punto fuerte. Quienes lo tienen suelen tomar buenas decisiones y ayudar a otros a tomarlas. Usualmente en su entorno se les reconocen como personas muy perceptivas, por lo que quienes les rodean buscan con frecuencia la oportunidad de discutir sus problemas o decisiones con ellas/ellos. Las intuiciones que reciben, viniendo del Espíritu San-

to, reflejan los propósitos de Dios de construir la comunión basada en el Amor recíproco. Las mujeres y los hombres que tienen este carisma no se sienten atraídos por el conocimiento en sí, sino sobre todo por su aplicación práctica.

CONOCIMIENTO

A través del estudio diligente y la actividad intelectual, quienes reciben este don conocen mejor a Dios, su Creación y la realidad humana. Son personas cuya fe cristiana crece y se expresa por medio de sus deseos inspirados por entender más. Para ellas, el conocimiento no es una colección de datos aislados, sino que ven las realidades científicas como llenas de vida y sentido, parte de un proyecto armónico e inteligible. Se han dado cuenta de que quien no ama no puede conocer realmente. Por eso contemplan toda la realidad con amor. A quienes tienen este carisma les gusta aprender por medio del estudio y la investigación. Son conscientes en todo momento de que el conocimiento que desarrollan no es para su uso personal. Quienes lo reciben suelen tener otros dones complementarios, como los de enseñanza, escritura, profecía, etcétera.

ENSEÑANZA

Este carisma capacita para facilitar el aprendizaje de conocimientos y habilidades que pueden ayudar a otros a realizar todo su potencial espiritual y personal. Son catalizadores que facilitan la experiencia de descubrir algo nuevo, útil y maravilloso a quienes enseñan. Los que tienen este carisma no solamente quieren aprender, sino que constantemente están ideando mejores maneras de transmitir lo que han descubierto. Se sienten a gusto explicando y contestando preguntas. Tienen una habilidad extraordinaria para explicar materias complejas de manera sencilla, clara, interesante, aplicable a los aspectos concretos de la vida y fácilmente memorizables. Su carisma no está circunscrito solamente a materias religiosas. También puede ejercerse en el ámbito de las ciencias.

PROFECÍA

Este don capacita a quienes lo tienen para comunicar la verdad y la sabiduría de Dios. Transmiten un mensaje o llamada de Dios a individuos o grupos mediante palabras o acciones inspiradas. No es equivalente a ser un vidente del futuro. Más bien son personas a las que el Espíritu permite que vean una situación particular como la ve Dios y que manifiesten esta verdad revelando lo que Él está queriendo hacer en la historia, invitando a otros a involucrarse en ese proceso.

En nuestra próxima entrega describiremos los dones/carismas que tienen que ver con el discernimiento, con la transmisión de la fe y con el servicio al prójimo. ■

■Visita el sitio web de Alexander Zatyрка, SJ, "El camino de la mistagogia": alexanderzatyrkasj.info

Antojo

Hace falta la ciencia que pueda calcular la duración exacta de un antojo. De modo supersticioso o ingenuo, creemos que son pasajeros, que terminan disipándose apenas nos distraemos o nos reclama alguna urgencia real o seria —y suponemos, por cierto, que tienen siempre algo de engaño o de truco: que no son propiamente deseos, sino simulacros de deseos—. Pero rara vez sabe-

mos de dónde salen, cómo nos caen encima, y no calculamos su fuerza ni tenemos tiempo para hallar una escapatoria. Caemos.

En torno a la resistencia de que seamos capaces parece jugarse toda nuestra índole moral, nuestro carácter y nuestro destino. Pocas veces es para tanto. Tristes los que jamás tienen antojo de nada.

VIDA COTIDIANA | ABRIL POSAS

ANTOJO DE ALGO

Me ha vuelto a pasar. Llego a la tiendita mejor surtida del vecindario como guiada por una voz espectral a la que no entiendo, pero de la que no puedo escapar. El antojo es el conde Orlok, llamándome desde la profundidad, hasta que me abandona en cuanto pongo pie en el sitio, justo al centro, estorbando a los demás, tratando de decidir qué es lo que quiero llevarme. "Antojo de algo", balbuceo bajito, escaneando las repisas cual T-800 modelo 101, sin moverme un centímetro.

Si el antojo es algo que el cuerpo busca compensar con urgencia, entonces no necesito comer las costras de la pared por falta de calcio, sino una semana entera para ver todas las películas que dejé pasar por darle prioridad a un empleo que ya no tengo ahora. Quizá de esta forma encuentro algo de ese asombro que el cinismo se esfuerza en convertir en amargura para no sentirme tan desechable, tan a la merced de lo que ocurre fuera de mi control. ¿Eso dónde se compra?

Pero aceptamos la línea con la que algunos científicos querían explicar que los antojos —tan caprichosos, efímeros y desquiciados— se originaban en las hormonas, ¿por qué esta ansia no se me desvanece con un sándwich de pan blanco con nieve de chocolate? ¿O una quesadilla en tortilla de harina con una embarrada de crema de avellana y mermelada de fresa? Ese vaso de clamato con Valentina, jugo de limón agrio y mucha sal en ayunas sólo sirvió para echarle fuero a la gastritis, no para que mi embarazo no existente, mi todavía no menopausia, mi inofensiva primera semana del ciclo menstrual ni otra supuesta batucada hormonal de mi cuerpo se den por saciadas.

Será que los antojos todavía no podemos entenderlos a profundidad, desde su origen. La comunidad científica no se pone de acuerdo y, como yo, se para en medio de esta tienda de conveniencia llamada vida a buscar las respuestas en todos los pasillos del inmueble. "Es una insuficiencia en nuestra dieta", "No, es un capricho de un cerebro marinado en cambios abruptos y no permanentes", "No, no, ya lo tengo", y todos aguantamos el aire a la espera de la respuesta y suelta un "es emocional, es lo que asociamos con nuestras memorias más queridas"... así que ahora resulta que esto que no me ha dejado dormir bien desde septiembre del año pasado es un antojo de otra noche en El Cardenal antes de que lo gentrificaran, una sesión de compras con la amiga que se fue a vivir a la orilla del Golfo de México, las ganas de ir a Vallarta a comer un pescado zarandeado con mi padre, la necesidad de una siesta con el gato que enterramos hace dos años en el jardín. ¿Es el antojo de sentarme junto a mi madre que lee un libro, fuma un cigarro, se bebe un café, reina del *multitasking*, nomás para acompañarla en silencio y oler esa mezcla de L'Air du Temps, tabaco y jabón Dove? O, pienso también, es el maldito antojo de estabilidad emocional, seguridad en mí misma, una bolsa del Melate.

Suspiro bien fuerte. Por fin, lo tengo: "Uy, una Coca-Cola en lata y un cigarrillo en la banqueta, al cobijo de cualquier sombra que me conceda un respiro para este calor que comienza a amenazarnos".

Sí, sí, eso era.

CINE | HUGO HERNÁNDEZ VALDIVIA

El antojo inicia en la autoría

En el inicio está el antojo. Ya después vendrán, probablemente, las ganas. Pero, ¿qué influye para ir del antojo, apremiante y pasajero —según define la RAE—, a las ganas, más duraderas y sustentadas? ¿Por qué se nos antoja ver algunas películas y otras no? En el deseo de ver tal o cual cinta, me parece, se mezclan factores irracionales y racionales. Puede ser el morbo alimentado por diversos pretextos (como sucedió en México con *Emilia Pérez*), la participación de alguna personalidad involucrada en algún escándalo reciente, la coyuntura política en la que se estrena. O razones: la temática que se aborda, la época en la que se ubica la acción, la lectura previa de la novela en la que se inspira la película, es la secuela de una franquicia apreciada, el gusto por algún actor o actriz del reparto, la filmografía del director, o haber visto los avances (el tráiler), que “van abriendo el apetito”; incluso se puede antojar antes de existir, cuando se anuncia su futura producción.

En lo que a mí respecta, el antojo tiene su origen invariablemente en la autoría de la cinta. Creo firmemente en la política de los autores, para la cual el director es la estrella que se ha de seguir, como en la fábula bíblica. El efecto inverso es producido por “adaptaciones” de obras literarias que he leído y apreciado. Por ejemplo, no se me antoja ver *El conde de Montecristo*, sobre todo después de ver cómo se maltrató a *Los tres mosqueteros*.

Al echar un vistazo a los estrenos por venir en 2025, los antojos se multiplican.

(DES) ANTOJO DE CIENCIA

El *Diccionario* de la Real Academia Española certifica que un antojo es aquel “Deseo apremiante y pasajero, habitualmente caprichoso”. Sin embargo, y a pesar de esa supuesta condición de fugacidad y fragilidad que la filología les asigna, los antojos son invencibles, casi inevitables —hay estudios clínicos que confirman que 90 por ciento de la población es víctima constante de algún antojo— y han tenido una influencia determinante en nuestra historia colectiva: desde el hipotético origen de la mítica Guerra de Troya a causa del antojo del príncipe Paris, “el de la hermosa figura”, por huir con Helena, “la más hermosa de todas las mujeres” y esposa del rey Menelao (que entre otras consecuencias tuvo la creación de *La Iliada* de Homero, uno de los pilares de la literatura occidental), hasta la fortuita llegada de Cristóbal Colón a este lugar del planeta (que, seguramente, ya había sido descubierto antes, pero se mantuvo más o menos desconocido para el resto del mundo), que transformó los mapas, las economías y las sociedades, aventura marítima que inició

PARA SABER MÁS

::Tráiler de *Mickey 17*, ite.so/mickey17trailer

::Guillermo del Toro y su pasión por *Frankenstein*

[-ite.so/gdtfrankenstein](https://ite.so/gdtfrankenstein)

[-ite.so/frankensteinigt](https://ite.so/frankensteinigt)

::Danny Boyle habla sobre su interés por *Exterminio* (2002)

ite.so/exterminio-boyle

::Sobre *El cautivo* (con video sobre películas previas de Amenábar)

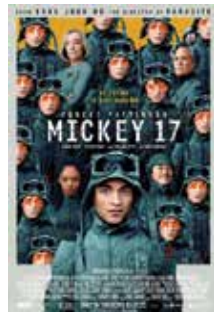
ite.so/amenabar-pelis

::Paul Thomas Anderson habla sobre su proceso de escritura

ite.so/andersonproceso

::Otras películas que se estrenan en 2025

ite.so/pelis2025



Mickey 17, de Joon-ho Bong

Estreno programado: marzo

En *Parásitos* (2019), Joon-ho Bong dejó constancia de su lucidez para explorar las miserias del juego social. Ahora se lanza a los terrenos de la ciencia ficción y el humor negro para hacer una gozosa reflexión sobre temas habituales en estos géneros: qué nos hace humanos, la individualidad, la identidad y la muerte. Seguimos la historia de Mickey, a quien se quita la vida y se replica en múltiples ocasiones con propósitos científicos. En los avances cabe anticipar una crítica pertinente y un aliento histérico que empujan las ganas de verla.



Exterminio: la evolución, de Danny Boyle

Estreno programado: junio

Danny Boyle ha probado su eficacia en más de un género cinematográfico. Con humor, a menudo. Entre la crítica al *statu quo* en *Trainspotting* (1996) y el drama del crecimiento en *Quisiera ser millonario* (2008), el realizador británico transitó con fortuna en el terror habitado por zombis en *Exterminio* (2002). Ahora, con *Exterminio: la evolución*, de nuevo concede el protagonismo a los muertos vivientes, personajes cuya característica estupidéz ofrece amplias posibilidades para reflexionar acerca de la actualidad de la especie humana.

por un antojo específico: llegar lo más rápidamente posible a Asia para conseguir suficientes y variadas especias que hicieran más *antojables* los alimentos.

Y es que “el mundo es una enorme cocina, y nuestras cocinas pequeños universos donde todo el tiempo ocurren las más variadas reacciones químicas, físicas y biológicas”, nos han enseñado Diego Golombek y Pablo Schwarzbaum en *El nuevo cocinero científico. Cuando la ciencia se mete en la cocina*, y quizá por ello, nosotros en México, experimentadores empíricos, hemos hecho de los antojos toda una galaxia de diversidad y riqueza, que desde noviembre de 2010 ha sido nombrada Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad por la UNESCO: tamales, pambazos, el chivo tapeado, las tlayudas, la sopa de milpa, las tortas ahogadas, la butifarra, los tlaycoyos, los sopos y las tostadas, *antojitos mexicanos* que son generosas fuentes de carbohidratos y nos proveen proteínas de calidad, fibra, vitaminas y minerales esenciales, antioxidantes para combatir los radicales libres.

De manera que nuestros antojos son un asunto de interés para la investigación científica, desde la arqueología hasta las neurociencias, pasando por la gastronomía y la biología evolutiva. Pero a nosotros cada vez se nos antoja menos la ciencia. Los resultados más recientes del proceso de ingreso a la Universidad de Guadalajara evidencian un alarmante descenso en el interés de los jóvenes por las humanidades y las

ciencias: de más de 30 mil aspirantes a entrar a la universidad pública de Jalisco, sólo 55 eligieron Filosofía, 32 Sociología, 31 Antropología y apenas ocho Geografía (¡hace menos de 10 años se registraron 250 en Geografía!). En las ciencias básicas hay un desinterés semejante: si comparamos los datos de 2020 con los de 2025, detectamos 20 por ciento menos de inscritos en Biología, 47 por ciento menos en Física y 54 por ciento menos en Matemáticas.

Ante los desafíos de nuestra realidad vertiginosa y desafiante, que oscila entre el florecimiento de las noticias falsas y el refinamiento de poderosas herramientas informáticas —como las inteligencias artificiales—, pasando por el resurgimiento de políticas e ideologías que aplastan los derechos humanos, se antoja combatir el miedo y la falta de imaginación con una conciencia ética como la que hace más de medio siglo nos proponía Frank Oppenheimer: “Si las personas llegan a sentir que comprenden el mundo a su alrededor, o cuando menos, si tienen la convicción de que podrían entenderlo si lo quisieran, entonces y sólo entonces serán capaces de creer que, mediante sus decisiones y acciones, pueden hacer una diferencia. Sin este convencimiento, las personas viven sintiendo que son eternamente empujadas por circunstancias y fuerzas ajenas a ellas mismas”.



WIKIPEDIA / LYNN PATRICK MEDIA

The Battle of Baktan Cross, de Paul Thomas Anderson

Estreno programado: agosto

Anderson es uno de los cineastas más sólidos de la actualidad, tanto en los aspectos formales como en la narrativa y el discurso. El cineasta ha mostrado que tiene “algo que decir” con respecto al fenómeno humano y ha encontrado formas provechosas de ponerlo en pantalla. Así lo prueban, entre otras, *Petróleo sangriento* (2007) y *El hilo fantasma* (2017). De su película más reciente se sabe poco, pero el elenco, encabezado por Sean Penn, Leonardo DiCaprio y Benicio Del Toro, podría impulsar el deseo de la audiencia por verla.



WIKIPEDIA / VICKY GARRAS

El cautivo, de Alejandro Amenábar

Estreno programado: octubre

En 1575, Miguel de Cervantes fue hecho prisionero y vivió durante cinco años en cautiverio en Argelia, de lo cual da cuenta en mayor o menor medida en *Los baños de Argel* y en *Don Quijote*. Amenábar —que tan buenas cuentas ofreció en *Los otros* (2001), *Mar adentro* (2004) y *Ágora* (2009)— regresa a esos años para acompañar al joven Cervantes quien, según reza la sinopsis publicada de *El cautivo*, descubre “el arte de contar historias” mientras idea un plan de fuga. Director y personaje contribuyen, en este caso, al antojo.



WIKIPEDIA / BOINGAWA

Frankenstein, de Guillermo del Toro

Estreno programado: fin de año

En *Frankenstein*, novela que está en la cima del terror, Mary Shelley dio cuenta de forma maravillosa del sufrimiento que vive el hijo (la criatura) ante el abandono paterno en un mundo hostil. Del Toro, que ha “hecho suyas” las obras literarias que ha visitado —como *Pinocho*—, comentó que es el libro “más importante” de su vida. Y en sus manos el terror es mucho más que sustitos: cobra actualidad y es iluminador; nos invita a asomarnos a profundidades que nos atemorizan, pero que nos constituyen... y nos seducen. Así, se antoja ver *su Frankenstein*.

Antojos clásicos y operísticos

Es evidente que, al momento de elegir la escucha de alguna obra musical, muchas veces entra en acción la compleja dinámica generadora de los antojos. De acuerdo con la fisiología, cuando escuchamos música nuestro cerebro libera dopamina, un neurotransmisor asociado con el placer y la recompensa, lo que puede explicar por qué la música nos hace sentir bien y puede, incluso, provocar emociones intensas. Es así como la búsqueda de satisfacer un gusto o un antojo musical está relacionada con el placer que provoca escuchar y sentir la música. La emoción que generan obras como la *Segunda Sinfonía* de Brahms es simplemente inexplicable. ¿Cuántos no nos hemos conmovido hasta llorar con el final de la ópera *La Bohemia* o hemos vibrado enérgicamente al escuchar la imponente aria “Nessun dorma”, de la ópera

Turandot, ambas de Giacomo Puccini? Otros muchos reconocen el deseo de potenciar la dimensión contemplativa a la que nos lleva una obra como *La Pasión según san Mateo*, de Bach, o propiciar las resonancias que produce la *Quinta Sinfonía* de Gustav Mahler.

El teólogo suizo Hans Kung decía en sus memorias: “La música calienta mi corazón y mantiene lúcida mi cabeza. Igual que mi amplia biblioteca, en mi colección de discos, ordenados cronológicamente —desde el gregoriano hasta la clásica moderna—, he invertido mucho tiempo y dinero. De la renacentista, barroca, clásica o romántica, según mi estado de ánimo, me gusta escuchar música más tranquila e intimista, más viva y alegre o dramática y patética”.



JS Bach: *Coffee Cantata*

Academy of Ancient Music, Hogwood
Decca Import, 1987

Hay una obra que une el antojo mismo por la música y una popular bebida: la *Cantata del café*, obra humorística compuesta por Johann Sebastian Bach alrededor de 1734, probablemente para las veladas musicales que se celebraban en el café Zimmermann en Leipzig. En esta obra es famosa el aria de Lieschen, donde ella canta: “¡Qué agradable es el aroma del café! / Más sabroso que mil besos y más dulce que el vino moscatel. / Café, café necesito tenerlo, y quien quiera complacerme que me regale café”.

ite.so/cantatacafe



Cavalleria Rusticana

Yelena Obraztsova, Plácido Domingo, Franco Zeffirelli
DG, 2005

El antojo por el vino y la música se armonizan en la intensa escena de la ópera *Cavalleria rusticana* de Pietro Mascagni, cuando Turiddu invita a brindar por su alegría: “¡Viva el vino espumeante, resplandeciente en el vaso, como la sonrisa de los enamorados! ¡Infunde alegría! ¡Viva el vino que es sincero, que conforta nuestros pensamientos, y ahoga la oscura melancolía dulcemente!”. Aunque su enemigo Alfio lo rechaza expresando: “Su vino yo no lo acepto: ¡podría convertirse en veneno dentro de mi pecho!”.

ite.so/cavalleria



Bizet: *Carmen*

Elīna Garanča, Roberto Alagna
DG, 2010

Un personaje mítico es Carmen, protagonista de la ópera homónima de Georges Bizet, pues entre sus muchos rasgos representa a una mujer dispuesta a conseguir la satisfacción de sus antojos y deseos amorosos sin estar atada a ningún tipo de restricción, pues procurará la libertad a toda costa. En su famosa aria, conocida como “Habenera”, ella expresa: “El amor es un gitanillo, que nunca conoció ley alguna”. Y al final de la ópera dice: “¡Jamás Carmen cederá! ¡Libre nació y libre morirá!”.

ite.so/carmenbizet



Pachelbel: *Canon*

Karajan, Berlin Philharmonic Orchestra
DG, 1990

En el contexto de una vida intensa por las exigencias que nos demanda la vorágine de una vida laboral, así como las relaciones familiares y sociales de diverso tipo, es normal que los seres humanos desarrollemos altos grados de estrés. Entonces llega el momento en que necesitamos darnos espacio para satisfacer el antojo de algo que nos ayude a encontrar paz y sosiego. En circunstancias así vale la pena darnos el antojo de escuchar, por ejemplo, *Claro de luna*, de Debussy, o el *Canon*, de Pachelbel.

ite.so/canonpachelbel



Strauss - *Die Fledermaus*

Kleiber, Bayerische Staatsoper
DG, 2019

Otro detonador de los antojos es el deseo por lo lúdico, es decir, la búsqueda de lo placentero que pueda generar satisfacción y agrado. Es así como la música clásica y la ópera tienen muchas propuestas de obras de tono alegre y cómico que nos pueden subir el ánimo. Podemos mencionar, por ejemplo, la ópera cómica *El murciélago*, de Johann Strauss, y en obras puramente orquestales podríamos escuchar casi todas las oberturas de las óperas de Gioachino Rossini, como *El barbero de Sevilla*.

ite.so/strauss

LITERATURA | JOSÉ ISRAEL CARRANZA

Al gusto

En buena medida, el antojo es el principio operativo de la escritura ensayística. Si bien la exploración puede arrancar a partir de una exigencia irresistible de la curiosidad, o bien de la urgencia de esclarecer algo que no está lo suficientemente claro, e incluso de la inconformidad mayúscula con una determinada configuración de la realidad, en el decurso de sus pesquisas el ensayista —o será más bien su prosa— depende principalmente de la posibilidad de irse por donde le dé la gana.

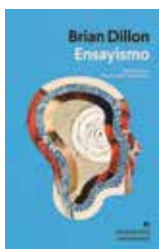
A diferencia de otros géneros, el ensayo, cuando quiere ser leído como se lee la literatura (y por eso no habría que ponerle ese rótulo a lo que persigue otros fines, como el trabajo académico o científico o histórico, etcétera), parece tener una principal o única responsabilidad, que es la de ser sabiamente irresponsable. Es decir: aprovechar su libertad característica, que no es otra que la libertad del pensamiento, sin preocuparse por cumplir con ninguna obligación que no esté relacionada con su cometido artístico: ni con la objetividad, ni con la búsqueda de la verdad (como no sea la verdad literaria). Desde los orígenes históricos de la escritura ensayística, quien la ejerce se sorprende, y llega a sorprender a sus lectores, gracias a que puede ocuparse de lo que sea y como mejor le parezca. “Elijo al azar mi primer argumento”, reconoció Michel de Montaigne, y también: “Varío cuando me place y me entrego a la duda y a la incertidumbre, y a mi manera habitual que es la ignorancia”.



NO TOMARSE EN SERIO

No me gusta mi cuello, de Nora Ephron (Libros del Asteroide)

Afamada, en buena medida, por su trabajo como guionista (*Cuando Harry conoció a Sally*) y directora (*Tienes un e-mail*), también como ensayista Nora Ephron ha deleitado a muy amplios públicos, al grado en que se la puede considerar como una de las forjadoras de la educación sentimental de la sociedad estadounidense al menos a lo largo de dos generaciones. Este libro, en el que imperan el desparpajo y la saludable actitud que consiste en no tomarse jamás en serio, habla de los problemas mínimos y mayúsculos que suelen dar forma a lo cotidiano y frecuentemente inadvertido.



LO INAPRENSIBLE

Ensayismo, de Brian Dillon (Anagrama)

“¿Por qué dedicar mi vida adulta, en detrimento de más de una seguridad, a la composición de muchos cientos —quizá unos cuantos miles, al final— de reacciones al mundo de las cosas y los libros y las fotos y los sitios y los recuerdos? ¿Para qué sirve todo eso, exactamente?”. Es lo que se pregunta el autor en uno de los abordajes que emprende para intentar apresar algo de la sustancia y la razón de ser de la escritura de ensayos. Despliegue de ansiedades y certezas, este libro es un magnífico ejemplo de lo que ocurre cuando alguien se pone a pensar por escrito... y a pensar lo que le da la gana.



EL ASOMBRO INCESANTE

Continuación de ideas diversas, de César Aira (Jus)

Tan resuelto está César Aira a no obedecer a nada más que su propio deseo, que primero escribió este libro, y unos años más tarde el que tendría que haberlo precedido (titulado, desde luego, *Ideas diversas*). Densas y, paradójicamente, dispuestas con querecencia por la levedad —eso debe de ser algo parecido a la sabiduría—, estas brevedades dan cuenta de una inteligencia que salta de un asunto a otro con aparente arbitrariedad, pero en el fondo con una conciencia muy clara de lo que está haciendo. Lector, novelista, ciudadano, y al cabo dueño de una vida, como se supone que lo es todo el mundo, Aira es siempre asombroso.



EL ARTE DE LA MISCELÁNEA

Enciclopedia de las artes cotidianas, de Laura Sofía Rivero (Falso Azufre)

Sabedora de que la índole miscelánea de sus asuntos es la que mejor conviene a la escritura ensayística (o es al revés: de que la escritura ensayística es lo que más vale tener listo para dar cuenta del acontecer imprevisible del mundo), la autora afirma, de entrada: “Mi remanso es la pedacería, los confabularios, la disparidad de Montaigne, el cascajo de Torri, las digresiones de Szymborska. Escribir para multiplicarse”. Presentaciones de libros, vecinos, viajes, jardines, animales... Y la vida extendida ante una mirada que sabe interrogarla como muy pocos en la literatura mexicana actual: con un afinadísimo sentido de la ironía, entre otras numerosas virtudes.

ER REEL COMPLETO:

¡Levante el pie antes de salir de las escaleras! ¡Levante el pie antes de salir de las escaleras! Antes de salir de las escaleras, ¡levante el pie!

La cantaleta se repite todas las mañanas de lunes a viernes, en la estación Guadalajara Centro de la línea 3 del Tren Ligerero, justo a la hora en la que miles de personas se dirigen a poner en marcha la maquinaria social. No es una grabación, sino la voz de un hombre entrado en los treinta, un guardia de seguridad. De rostro fino, con vestigios del acné de la pubertad y un bigote desprolijo, el joven viste y calza un Pantone negro ébano. En la mano izquierda sostiene, con firmeza, un altavoz, como un francotirador que apunta a un blanco. Dispara una ráfaga de instrucciones —más que órdenes suenan como súplicas— que, con suerte, penetrarán por el lóbulo frontal izquierdo de quienes, cegados a esa hora, se elevan desde el subsuelo sobre peldaños eléctricos hacia el corazón de la ciudad.

“Antes de salir de las escaleras, ¡levante el pie!”, insiste el guardia. Y, después de un rato de indiferencias fugaces: “¡Que levante el pie, con una...!”.

Cómo no va a estar furioso. Aunque traiga traje de policía, sus jefes le asignaron el trabajo de un lazarillo que guía a decenas de ciegos, que lo son no porque se hayan quedado sin ver, sino porque tienen la vista vacía. Sólo tienen ojos para las pantallas. Con las cabezas hacia el piso, viajan por uno de los universos programados por la oligarquía tecnológica: Facebook, Instagram, WhatsApp, TikTok, X, Spotify, YouTube, Google. El hombre del megáfono es, en realidad, un guardia contra accidentes provocados por el uso del celular.

La curiosidad me obliga un día a detenerme para observar la escena. El reloj corre. Uno, cinco, seis minutos bastan para que la primera víctima de sí misma, una adolescente con la mochila en la espalda, deba hacer contorsiones para no tropezarse cuando la escalera eléctrica se le acaba.

Los adictos del nuevo siglo

POR MAURICIO FERRER

Todo por no hacerle caso al del altavoz, un servicio exclusivo que ya quisieran los usuarios del metro de Nueva York.

Resulta que con tanta información al alcance de nuestras manos, ojos y cerebros que nos ofrecen las pantallas, un policía debe indicar cómo se sobrevive a unos simples peldaños automáticos.

ABRO HILO LARGO:

La decisión de regular el uso del teléfono durante las horas de clases en la escuela de mi hijo de 14 años, donde soy maestro, es tema de un gran debate, cara a cara y en los *chats* de WhatsApp. Primero se intentó que la juventud entrara al salón con sus aparatos, con el compromiso de ponerles atención a sus profes; no funcionó. “Mi mamá me mandó un WhatsApp [¿A las 9:00 de la mañana?]”. “Lo estaba apagando [No, estás viendo historias en Instagram]”. “Estoy investigando lo del taller de Filosofía [Compadre, estás jugando en Roblox]”. Los adolescentes acabaron reconociendo que no tienen control frente a las pantallas.

Se decidió, entonces, que el celular se apague desde el primer minuto de clases y se encienda cuando algún profesor lo necesite como instrumento didáctico, y durante los recesos. La noticia cayó como baldazo de agua en una comunidad educativa donde la autoridad se ejerce, de manera horizontal, a través de consensos entre padres, madres, profes y adolescentes. Muchos progenitores se alzaron; calificaron la regulación como un atentado contra la libertad de sus hijos e hijas. El *chat* de madres y padres se llenó de notas periodísticas, estudios científicos y ejemplos de los 79 países que han prohibido el uso de los móviles en las escuelas (según la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, la UNESCO). Los padres inconformes exigen que, sin regularlo en ningún momento, la escuela enseñe a los y las adolescentes cómo usar el celular.

MI DEBILIDAD POR NODAL

Marc Masip es el director de Desconnect@, un centro en Barcelona, España, que trata a adolescentes que sufren una adicción tecnológica. El especialista plantea que se trata de un problema de salud pública y que los gobiernos deben legislar al respecto, pues la educación no ha funcionado. “Los lugares donde más utilizan el celular las chicas y los chicos son su habitación y el baño. Son sitios muy parecidos a los que usa el drogadicto. [...] Para nosotros es más complicado atender una adicción al móvil que a las drogas”, relata en el pódcast de Rafa Guerrero, en Spotify.

La edad a la que se accede a una pantalla es el origen de la enfermedad, según Masip: “Nos dicen que lo importante es que lo sepan utilizar. Bueno; empecemos todos a conducir a los 12 o todos a beber alcohol a los 12 o 15 años”. Tal vez no exagera. Se sabe que las redes sociales, en particular los “laics”, tienen en común con los enervantes la generación de dopamina, una sustancia que provoca placer, como declaró en enero pasado al diario español *El País* la entonces directora del Instituto Nacional sobre el Abuso de Drogas de Estados Unidos, Nora Volkow.

En sus palabras, las grandes empresas tecnológicas “pueden hacer lo que les dé la gana con tal de atraer la atención de las personas. [...] De esa forma logran que pases una gran cantidad de tiempo en las redes sociales y eso está generando una problemática social muy intensa, que no solamente produce patrones de compulsividad, sino que también ha polarizado las actitudes de la gente”.

A escala mundial, 62.5 por ciento de las personas se conecta a internet en promedio unas 6.5 horas al día. En México, 74 por ciento de la población adolescente o de mayor edad usa internet casi nueve horas diarias, según las voces de especialistas de la Universidad Nacional Autónoma de México, la UNAM (*ite.so/unamredessoc*). De estas, casi seis horas las dedicamos a

mirar y publicar en las redes sociales, según Luis Ángel Hurtado, académico de esa institución.

Después del debate en su escuela, mi hijo y yo acordamos recortar el tiempo en el teléfono. Él pasaba hasta siete horas frente a las redes. Yo, tres. ¿En qué se me iban? Una gran parte en leer noticias. Otra, en mirar memes y discutir diferencias ideológicas con gente a la que nunca voy a conocer. También en babosear en Marketplace... y en seguir el novelón de Ángela Aguilar, Cazzu y Christian Nodal. Nunca lo pedí, pero Facebook me lo recetó como a una mascota y yo obedecí.

DOS ESCENAS PARA MEME

El calendario marca 19 de enero de 2025. El mundo gira, incierto, ante el segundo mandato del republicano Donald Trump, que comenzará un día después. En mi casa se celebra un cumpleaños. Mientras llega el resto de la familia, mi hija veinteañera se toma un café, al tiempo que desplaza el índice derecho hasta el infinito del TikTok. Es lo que hace en los últimos meses. El mundo no le importa, ella lo dice... A menos que les importe a los *influencer*. Por eso se escandaliza cuando, desde un *reel*, una joven de su edad se pregunta: “¿Qué va a pasar con todos los “tiktokers” del mundo a partir de mañana?”. Resulta que la verdadera amenaza de estos tiempos es que Trump odia TikTok.

“¡Ay, no!”, exclama mi hija, que lleva horas absorta. Su temor más profundo no es ni el cambio climático ni la deportación masiva de personas a América Latina, sino el futuro de TikTok. Ni ella ni yo sabemos aún que, en unos días, Trump abrirá la posibilidad de que su amigo Elon Musk, el dueño de X, compre la red, a los *influencers* y a sus seguidores.

Mi hija y yo desconocemos, también, que Instagram, Facebook, X, Amazon, Google y TikTok —sus dueños— escudarán a Trump durante su toma de posesión, en una imagen que ilustra lo que Yannis Varoufakiz, el exministro de Economía de Grecia, ha definido como tecnofeudalismo: “Los mercados están siendo desplazados por feudos de la nube, creados a partir de capital digital. En estos feudos, productores y consumidores son vasallos o siervos del dueño de esa plataforma digital que se dedica a acumular renta. [...] No existen medios de producción que ofrezcan la venta de productos, sino medios de producción de modificación del comportamiento”, como le dijo a *el-diario.es* en marzo de 2024.

Pero estamos en 2025; el 20 de enero se anuncia que habrá deportaciones masivas de migrantes desde Estados Unidos; se publica que los gobiernos tiemblan frente al arribo de Trump y circula una fotografía de su amigo Musk haciendo el saludo nazi. De todo esto me entero por las noticias que se escurren por la pantalla de mi celular, mientras me desplazo en la línea 3 del Tren Ligero.

Hago un conteo rápido. Todos alrededor también viajamos en una pantalla. Me muevo y planto el ojo como buen chismoso. Un chico escucha a Carín León en Spotify. En Google, una mujer lee una oración a san Cayetano. Un hombre ve un meme de Musk en Instagram. Recuerdo la voz de Nora Volkow: “Es una situación que ahora vemos por todos lados, las personas ya no están con los demás. Cada una está con su celular y se te pasa el mundo y ni siquiera te das cuenta”.

El tren hace un alto. Las puertas se abren en la estación Guadalajara Centro. Entre la multitud que baja vamos el muchacho, la rezandera y yo. Ellos y otros siguen en el teléfono cuando alcanzan la escalera eléctrica, san Cayetano es mi testigo.

Arriba, una voz agazapada suena, como la sirena de una ambulancia. “¡Levante el pie antes de salir de las escaleras!”. Es el hombre vestido de policía, el guardia contra accidentes provocados por el uso del celular que ya quisieran en Nueva York. Lástima, nadie lo mira. ■



ITESO, Universidad
Jesuita de Guadalajara



Tiempo para ser mejor

Educación Continua ITESO

Transforma tu tiempo en aprendizaje con los programas especializados que tenemos para tu crecimiento personal y profesional.

- Arte, Diseño y Cultura
- Comercio y Mercadotecnia
- Humanidades
- Ingeniería y Tecnología
- Negocios
- Organización y Liderazgo
- Política y Derecho
- Salud, Psicología y Educación



AUSJAL

☎ 33 3669 3480
33 3669 3482
📞 33 2793 5724

diplomados@iteso.mx
diplomados.iteso.mx

iteso.mx

EC.ITESO

ITESO

itesouniversidad

ITESOuniversidad



Porque un mundo mejor es posible, creamos lo extraordinario

Regístrate al examen de admisión a carreras

Sábado 2 de marzo

Sábado 29 de marzo

Sábado 5 de abril

Conéctate a las sesiones de becas y apoyos educativos

Martes 18 de marzo

Martes 1 de abril

admission.iteso.mx



ITESO, Universidad Jesuita de Guadalajara

LIBRES PARA TRANSFORMAR



iteso.mx



 [ITESOCarreras](https://www.facebook.com/ITESOCarreras)

AUSJAL

 [ITESO](https://twitter.com/ITESO)



33 3669 3535

33 1333 2672

 [itesocarreras](https://www.instagram.com/itesocarreras)

 [ITESOuniversidad](https://www.youtube.com/ITESOuniversidad)

admission@iteso.mx

carreras.iteso.mx

 [itesouniversidad](https://www.tiktok.com/itesouniversidad)